



Doc. 6466

**CONTRIBUCION
A LA HISTORIA
DEL PERIODISMO.**

/ASPECTO HISTORICO/
/PERIODISMO/
/INVESTIGACION/
/PRENSA/

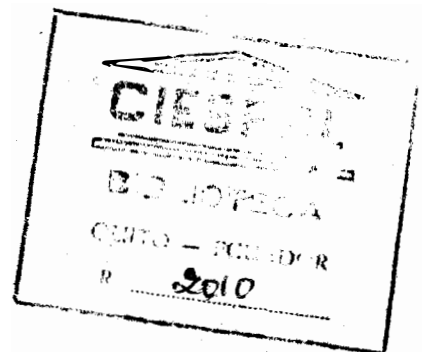
Por

JACQUES GODECHOT

Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de Toulouse, Francia. Autor de libros y estudios sobre investigación histórica de la prensa.

Conferencias dictadas en el Cuarto
Curso Internacional de CIESPAL.

Transcripción de cintas magnetofónicas
Traducción del Francés y Edición de
CIESPAL



No. 28

CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES DE PERIODISMO PARA AMERICA LA TINA
QUITO - ECUADOR

X

CEPPI

CONTRIBUCION A LA HISTORIA DEL PERIODISMO - ECUADOR

LA PRENSA FRANCESA ANTES Y DURANTE LA REVOLUCION FRANCESA

"El Gobierno Real, por decreto del Consejo, de 5 de Julio de 1788, estableció, sin pensarlo, la libertad de prensa al solicitar a todos los franceses sus sugerencias respecto a la organización de los Estados Generales y a la Reforma del Estado.

Fue, entonces, impreso un considerable número de obras y panfletos sin ninguna autorización previa y sin su misión a ninguna censura.

Cierto número de franceses pensaron que en estas condiciones podrían publicar un diario sin ninguna autorización. Así, en abril de 1789, Brissot anunció, por un prospecto, que iba a publicar un nuevo diario: el "Patriote Francais"; pero la administración real prohibió, por decreto del Consejo, la publicación de este diario. Mirabeau hizo una nueva tentativa y, a comienzos de mayo, anunció que publicaría un diario de los Estados Generales. Pero asimismo, un secreto del Consejo, de 7 de mayo, le prohibió formalmente hacerlo.

Mirabeau tuvo la astucia de eludir esta prohibición imprimiendo "Cartas a los Comitentes". El Gobierno Real no podía impedir a los diputados que habían recibido un mandato imperativo, que rindiesen cuenta de su actuación a sus lectores. Las Cartas a los Comitentes no fueron prohibidas. Otros diputados imitaron a Mirabeau y el gobierno se inclinó, autorizando, el 19 de mayo, la libre publicación de los diarios que daban cuenta de las sesiones de los Estados Generales. La libertad de prensa se volvió así efectiva. Pronto Mirabeau cambió el nombre de su diario llamándolo "Le Courier de Province".

Así los periódicos se multiplicarán muy rápidamente y no guardarán el nombre de Cartas sino títulos varia

dos. Es así como, antes de cualquier decisión legal, la prensa va a desarrollarse. Y en 1789, cuando los Estados Generales, convertidos en Asamblea Constituyente, publican su Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, los diputados insertan el artículo 11 que declara que todos los hombres pueden expresar libremente su pensamiento siempre que lo hagan dentro de los límites permitidos por la ley. Algunos protestaron contra esta restricción que contenía este artículo, lo que no impide que esta disposición sea el enunciado más formal sobre libertad de prensa en el mundo hasta entonces, pues aún en las declaraciones de derechos americanos, por ejemplo en la declaración de Virginia, no existe un enunciado tan claro como el de la declaración francesa.

Aún antes de esta declaración los diarios se habían multiplicado. A la víspera de la Revolución había unos 70 periódicos. Serán en adelante cientos de diarios que aparecerán entre 1789 y 1799: más de 1.000 periódicos son publicados en París y en Provincias.

Aparecen y se multiplican porque la publicación de periódicos no requiere de grandes capitales. El que deseaba publicar un diario adquiría una prensa manual, caracteres de imprenta, tinta y papel. Cierta número de periodistas, y entre ellos Marat, publicaban sus impresos en su propia imprenta. Y si no, los periodistas encargaban la impresión a un taller. Estos publicaron varios periódicos simultáneamente y se enriquecieron con ello.

El diario se financiaba siempre que se vendiesen más de 1.000 ejemplares a un precio razonable. De 1789 a 1792 no hubo ningún obstáculo legal: el que quería hacer conocer sus ideas, publicaba un diario. Esos diarios no se parecen en nada a los nuestros. Eran del tipo siglo XVIII, de pequeño formato, en un octavo o un cuarto. Sólo "Le Moniteur" editado a partir de diciembre de 1781, será impreso en hoja grande, como London Gazette, y tendrá también un carácter oficioso.

Estos diarios se publican en mal papel, ya que se trata de imprimirlos al precio más bajo. Los caracteres son mediocres por la urgencia de sacar la edición y no hay tiempo de difundir nuevos caracteres. Se saca gran número de ediciones con los mismos tipos y el diario presenta tan mal aspecto que a veces no se

puede leer.

Los textos son a menudo fantasistas porque los que imprimían no eran siempre hombres de letras, y conocían bastante mal el francés.

Además, tenían prisa y no había tiempo para correcciones. Los títulos son diversos. Muchos "Correos", numerosos "Patriotas"; y como esos diarios ya no eran solamente destinados a los abonados, se los anunciaba en la calle. Los títulos eran, pues, para ser gritados. Así, un diario se llamaba "A Deux Liards". El liard era una moneda que valía un centavo. Otro se llamaba "Je m'en moque" (No me importa); otro "Ca irá" (Todo irá bien), nombre de una canción revolucionaria; otro "Ca n'ira pas" (No irá bien); y así en adelante.

En general, el título es seguido de un epígrafe o una cita literaria, a veces en latín. Esta cita marcaba la tendencia del periódico. Así Brissot, en su diario, tiene como epígrafe "Los grandes no nos parecen grandes sino porque estamos de rodillas ante ellos".

Algunos periódicos son ilustrados con grabados en madera. Uno de los más importantes diarios, "Les Révolutions de Paris", es ilustrado con grabados hoy día preciosos porque nos relatan las escenas de la Revolución Francesa.

Contienen cierta publicidad pagada que contribuye a establecer el equilibrio del presupuesto del diario. Publicidad relativa a productos farmacéuticos, una de las formas más antiguas de publicidad; o sobre libros, hecha en general por el impresor del diario, que imprime libros y paga con publicidad.

La periodicidad es muy variable según el periódico. Muchos son cotidianos. Otros aparecen dos, tres o cuatro veces por semana. Otros son quincenales, o mensuales. Varía según su mayor o menor venta. A comienzos de la revolución los diarios se vendían a dos centavos, de la moneda que Francia adoptará algo más tarde.

Se editaban diarios no sólo destinados

a las ciudades sino también a los campos. "La Feuille Villageoise" era destinada a los campesinos capaces de leer. Y tenía 16.000 abonados, cantidad enorme para la época, que obligaba a cuatro o cinco composiciones para satisfacer el tiraje.

Entre los diarios revolucionarios hay muchos que son célebres. Por ejemplo, el "Patriote Francais" que estudiaremos detenidamente.

Pero hay otros como "Les Revolutions de Paris", que aparecía cada semana y era ilustrado. Contiene crónicas muy interesantes sobre los acontecimientos de la Revolución. Otro diario importante, el de Camille Desmoulins, "Les Répercutions de France et de Bravant". Era un diario franco-belga de opinión y no de información, de ideas extremadamente revolucionarias y escrito en un estilo muy clásico. Desmoulins tiene una educación basada en la antigüedad griega y latina y sus artículos llevan constantemente alusiones a la antigüedad griega y sobre todo romana. De manera que hoy sus artículos serían difíciles de leer, pues ya no se conoce tanto la antigüedad como entonces.

Marat publica su célebre diario, "L' Ami du Peuple" extremadamente violento, que reclama, desde el comienzo, la guillotina: "3.000 cabezas, 50.000 cabezas". Y efectivamente, Marat será acusado de provocar la violencia en la Revolución; varias veces debió fugar de Francia, poco antes de la caída de la Monarquía; renovó su campaña de excitación y fue acusado de ser responsable de las masacres de París del 4 y 5 de Septiembre de 1792, de los prisioneros monarquistas arrestados pocos días antes. En efecto, Marat publicó una serie de violentos artículos que condujo a esa tragedia.

Pero no hay que considerar a Marat sólo como un incitador de la violencia. Fue ciertamente uno de los periodistas con mayor conciencia de la miseria popular y propuso innumerables formas de remediarla. Quería que la Revolución no fuese sólo política sino social, sin profesar, por otro lado, ninguna de las ideas consideradas socialistas. Proponía además, la creación de una dictadura en favor del pueblo.

Otro diario de extrema izquierda, a partir de 1789, fecha en que la opinión de la Asamblea reunida por la pri-

mera vez, se había dividido en fracciones de derecha y de izquierda, realistas y republicanos, fue el "Journal du Père Duchesne", publicado por Ebert. Escrito en un estilo voluntariamente grosero y en lenguaje popular. Ebert no pertenecía al pueblo sino a la alta burguesía; no había triunfado en su carrera y la Revolución le iba a dar una oportunidad como periodista. "Le Père Duchesne" era un personaje célebre en las Ferias de París, como mercader de hornos. El diario tenía un solo artículo: "La gran cólera del Padre Duchesne", dirigido contra el rey, la aristocracia, los diputados, etc.; escrito con frases y palabras groseras y aún de verdulera, de la más baja jerga popular. Así obtuvo un gran éxito. Menos violento que Marat, perseguía también el dar remedio a las miserias del pueblo. Tampoco era un diario socialista.

El socialismo no aparece en Francia sino en 1795, cuando Babeuf, cuyo seudónimo era Gracus, y el italiano Buonaroti, descendiente del gran escultor, Miguel Angel, elaboraron una doctrina comunista, primer ensayo de aplicación práctica comunista. Esta doctrina será expuesta posteriormente, en el diario "Le Tribun du Peuple", en 1795.

Nada he dicho de los diarios de provincia, que también se multiplicaron. Francia había sido dividida por la Asamblea Nacional en 83 departamentos que existen, algo aumentados, hoy día. En cada Departamento hay dos, tres, cuatro diarios, mientras que hoy a veces no tienen ninguno. Algunos de ellos son importantes. En todo caso, la Revolución y la libertad de prensa originan este gran florecimiento de periódicos. Esa libertad se extenderá luego a toda Europa.

Veremos este florecimiento de la libertad de prensa no sólo en las provincias francesas sino en el Continente.

LOS DIARIOS DE PROVINCIA :

" LE PATRIOTE FRANCAIS "

Tomemos un diario de provincia, un diario de Marsella, entre los 1.000 periódicos que se publicaron en Francia, como ejemplo, a fin de ver el funcionamiento de estos periódicos, que tuvieron tan grande importancia sobre la opinión pública y sobre los acontecimientos.

La época revolucionaria es, sin duda, en Francia y en Europa, la de mayor influencia de la prensa. De modo que romperemos en cierto sentido, la serie de conferencias destinadas al estudio cronológico de la prensa, para estudiar estos dos periódicos.

El diario de Brissot "Le Patriote Français", fue fundado desde el comienzo de la Revolución. Mencionemos ciertos datos sobre Brissot: fue el hijo de un hotelero, en el pueblito de Chartres; en su juventud, hizo buenos estudios secundarios, donde conoció al Redactor de "Le Courier de l' Europe", llamado Swinton. Swinton pidió a Brissot que colaborase en un diario y antes de la Revolución de 1789, Brissot fue periodista. Sufrió una serie de contratiempos de parte del Gobierno de Luis XVI. Fue encarcelado en la Bastilla. Viajó mucho: en 1782, estuvo en Suiza, año en que estalla la Revolución en Ginebra, otro aspecto de la gran Revolución que se llamará Revolución Occidental; la Revolución Francesa no es sino el aspecto más característico, el apogeo de la gran revolución que se extendió por todo el mundo occidental desde 1770, se inició en las colonias inglesas de América, para propagarse en Europa con las revoluciones holandesas, belga, suiza y francesa y luego volver a América con la Revolución de las Colonias Americanas, después de 1810.

El viaje de Brissot a Ginebra relacionó al joven periodista con el movimiento revolucionario. Comprendió entonces la influencia que un periódico podía tener sobre un movimiento

de ese tipo. Al año siguiente, viajó a Londres y creó un diario en francés, "La Correspondance Philosophique et Politique" mientras seguía colaborando con "Le Courier de l' Europe". En 1784, viajó a Holanda, cuando estalló la Revolución. Los patriotas luchaban contra el Gobierno confiado al Regente hereditario. Comprobó, una vez más, la influencia de la prensa. En 1788 viajó a América y visitó el país. Conoció, entonces, lo que era una prensa libre.

Vuelve a Francia para el comienzo de la Revolución. Desde abril de 1789, tenía la intención de fundar un periódico. Escoge el título de "Le Patriote Francais", lo que recuerda a los títulos revolucionarios de los otros países. El Gobierno Real se opuso a la publicación de ese diario. Mirabeau pudo esquivar la oposición del Gobierno publicando las "Cartas a sus Lectores". La publicación de esas cartas determinó al Gobierno a dejar publicar los nuevos diarios y así Brissot hizo imprimir el primer número de su periódico.

Era un diario del tipo de los del Antiguo Régimen. En 4 páginas, tamaño un cuarto, dos columnas en cada página. El subtítulo, muy característico, decía: "Diario libre, imparcial, nacional, por una sociedad de ciudadanos dirigidos por Jean Pierre Brissot". Como epígrafe, inscribía: "Una gaceta libre es un centinela que vigila sin cesar por el pueblo". Este epígrafe había sido traducido de un diario americano de la época.

El diario se vendía por abono. Costaba la suma elevada de 36 libras por año y estaba destinado a la clase culta que podía pagar tan alta tarifa. No tenemos datos precisos sobre el tiraje pero, gracias al estudio de un alumno que estudió la colección completa de "Le Patriote Francais" se conoce lo siguiente: Brissot pretendía que su diario era leído por 50.000 personas; pero es imposible que entonces hubiera podido publicar ese número de ejemplares. Es de pensar que Brissot creía que cada número era leído por cinco personas, lo que reduce el tiraje a 10.000, máximo que supone 3 composiciones para tirar al mismo tiempo en tres prensas. Aparecía a mediodía y contenía las síntesis de los debates de la Asamblea Nacional, de la víspera, con las últimas noticias de la noche. No era impreso por el mismo Brissot sino por varios impresores. El estudio a que aludimos trató de dar una idea sobre el presupuesto: si se estima que la mitad iba a los abonados, se llega a 5.000 abonados, a

36 libras, lo que hace 180.000 libras. Por otra parte, en gastos se llega a 20.000 libras. Supuesto esto, sin tener en cuenta ni venta ni anuncios, dejaría un beneficio de 100.000 libras. Era, pues, un buen negocio, a más de ser tribuna de propaganda.

En esa época fue raro un diario sin ganancias. Nos preguntamos si Brissot recibía además subvenciones del Gobierno. Los amigos de Brissot, los girondinos, ocupaban desde abril de 1792, los mejores puestos del Estado, y es posible que así haya ocurrido.

A más de eso, había la publicidad, aunque limitada. Se trataba de avisos de publicación de libros, en general pagados por el impresor del diario; sobre la apertura de cursos, sobre productos farmacéuticos, sobre venta de fusiles y uniformes. En 1789, se había formado en Francia una Guardia Nacional y todos los ciudadanos debían pertenecer a ella.

Había publicidad turística. Brissot vivió antes de la Revolución en Boulogne sur-Mer, sobre el Canal de la Mancha. Y en su diario aparecen avisos sobre visitas a ese lugar.

Salen también avisos sobre Compañías de Seguros, que se desarrollaban en esa época. Uno de los amigos de Brissot, fue Clavier, revolucionario genovés, además de gran financista e interesado en varias compañías de seguros.

He aquí algunas de las características de ese diario:

Respecto al lugar donde era vendido, existe una gran dificultad de investigación. Para ello se ha utilizado un método propuesto por Jacques Kayser, quien demostró que, sirviéndose de las cartas enviadas por los lectores y fijándose en las noticias provenientes del interior, se podía localizar la difusión del periódico. La investigación realizada sobre esta base, lleva a la conclusión de que el diario de Brissot fue muy leído en el Este, Norte y Región de Lyon, así como en Burdeos. Tal vez era más leído en provincias que en París.

Es interesante asimismo saber quién leía

el periódico; qué clases sociales lo compraban. Empleando el mismo método y anotando la profesión de los autores de dichas cartas, se ha comprobado que eran, ante todo, intelectuales, profesores, institutores, abogados. Pero también oficiales, sacerdotes, comerciantes, lo que tiene su razón ya que el partido de Brissot, los girondinos, se apoyaban en los grandes comerciantes de los puertos de Francia. Se encuentran asimismo algunos lectores pertenecientes a la nobleza. También "gentes de color": Brissot había formado la "Sociedad de Amigos de los Negros", equivalente a la creada en Inglaterra. El fin de esta sociedad fue la abolición de la esclavitud y en una primera etapa, de la trata de negros; asimismo, la supresión de toda discriminación legal entre gentes de color y los blancos.

"Le Patriote Francais" se convirtió en el órgano oficial de la "Sociedad de Amigos de los Negros" y se publicaban numerosos artículos en su favor. Se comprende, pues, que los negros hayan sido olientes del periódico.

En fin, numerosos cafés y clubs lo compraban y se encuentran cartas colectivas escritas por los asiduos de tal o cual club o café.

Respecto a que si el diario era leído en el extranjero, se puede concluir que era muy leído en Bélgica, país de lengua francesa, y en Holanda.

En Inglaterra se lo leía también gracias a los amigos de Brissot en ese país. También en Suiza, Alemania, Italia y Estados Unidos: el viaje de Brissot explica estos lectores. Y aún en países lejanos como Rusia, Polonia, Guayana, Turquía y Suecia.

Veamos ahora como estaba redactado el periódico. Ante todo, había los resúmenes de debates de la Asamblea. Brissot asistió personalmente a la Asamblea y más tarde, fue elegido diputado. Luego venía la parte dedicada a la información general, que probablemente también recogía Brissot en los corredores de la Asamblea y en los cafés que frecuentaba. De las provincias, las noticias venían principalmente en cartas ya que no existían todavía las agencias de información. En fin, las noticias del extranjero, a más de venir por cartas, las traían los otros periódicos. Por ejemplo, en el caso de América, se servía de "La Gaceta de Virginia"; en el

de Inglaterra, del "Morning Chronicle"; en el de Bélgica, del "Journal Général de l' Europe" y de "La Gazette du Nord".

Brissot tenía sus diez colaboradores: algunos permanentes y otros ocasionales. En lo que respecta al contenido de los artículos, vemos que en el diario hay crónicas y artículos donde se exponen las ideas personales. Siendo órgano del Partido Girondino, hay crónicas y críticas de los adversarios de derecha, los realistas, ya que el diario fue pronto republicano y antimonarquista. Pero también fustiga a los adversarios de la izquierda. "Le Patriote Français" es pues moderado y antiextremista. Se coloca en un lugar de centro izquierda.

Se encuentran asimismo artículos literarios. La crónica de libros es muy importante y desarrollada. Las principales obras publicadas en la época, en Francia y el extranjero, son estudiadas cuidadosamente. Por ejemplo, el célebre libro del inglés Burke, "Reflexiones sobre la Revolución Francesa" fue atacado con violencia por Brissot.

Hay también una crónica teatral en la que se analizan sobre todo las piezas que tienen que ver con la Revolución, por ejemplo "Carlos IX" de Marie Joseph Chenier.

Existe además una tribuna de lectores, utilizada en las diferentes regiones y clases sociales. Estas cartas casi siempre eran de personas desconocidas, aunque también de personajes de la época como Necker, antiguo Ministro de Finanzas de la Monarquía.

Cuando se estudia el diario de Brissot y se le compara con los actuales, sorprende la ausencia total de valoración: los títulos son insignificantes y no difieren del texto sino por los caracteres itálicos. Los artículos se suceden sin interlíneas ni espacios blancos y en el aspecto exterior nada atrae a la vista del lector. El diario es muy austero, aún para tal época.

Si el diario obtiene abonados, es por el contenido y no por la apariencia. Los artículos son en general bien documentados, demuestran un pensamiento bastante maduro y razonan seductoramente frente al lector. Por otra parte, la información es, en

general, exacta, y las noticias bien escogidas.

Para terminar, digamos algo sobre las ideas sostenidas por este diario. Es un diario democrático y republicano que repudia las ideas excesivas de la extrema izquierda. Lucha, durante los dos primeros años de su existencia contra el despotismo monárquico, aunque ataca más sus manifestaciones exteriores que el fondo mismo. De ese modo, Brissot reclama el cambio de nombre de las calles, suprimiendo los nombres de reyes o de ministros de la Monarquía. Lucha por la supresión de los títulos, no sólo de nobleza sino también de los títulos de consideración. Por ejemplo, pedía se suprima el nombre de "señor" sustituyéndolo con el de "ciudadano".

Combate asimismo la cortesanía y la zalamería, que las estima ligadas al Antiguo Régimen.

Hace campaña por la extensión de la instrucción, que la considera una de las bases sólidas de la democracia. Defiende la libertad de prensa. El mismo, víctima de las medidas de vigilancia, censura y restricciones del Antiguo Régimen, y hasta prisionero en un momento, defiende esta libertad. Y cuando se proponen proyectos de ley en la Asamblea para restringir la libertad de prensa, Brissot hace una violenta campaña contra esos proyectos.

Por fin, a partir de 1791, dirige un doble combate, que será cada vez más violento, y que le llevará a querrellarse contra los diarios de las extremas izquierda y derecha. Sostendrá el establecimiento de la República por un lado, y proclamará la necesidad de la guerra en defensa de la Revolución, contra el extranjero. Los nobles habían emigrado y se esforzaban por obtener que las Potencias extranjeras, lucharan para destruir la Revolución. Brissot ve la guerra inevitable y juzga indispensable adelantarse al enemigo, atacándolo. Estima que Francia debe llevar la libertad a todos los países de Europa. Se vuelve, pues, partidario de la guerra, lo que le hará entrar en conflicto con uno de los jefes revolucionarios, Robespierre. Este último, adversario de la guerra, sostenía que, en caso de guerra, o bien Francia era vencida y restablecido el Antiguo Régimen, o Francia salía victoriosa, y como consecuencia de ello, uno de los generales tomaría el poder y confiscaría la república en su provecho. Por otra parte, Robespierre veía con justeza lo que iba a producirse. Brissot no miraba tales consideraciones y por ello se opondrá violen-

tamente a Robespierre y cuando, luego de la caída del Rey en 1792, éste y los montañeses toman el poder, suprimen el diario de Brissot, lo arrestan como jefe de los girondinos, lo condenan a muerte y lo ejecutan.

La historia del "Patriote Francais" es la más característica de las de la época revolucionaria, razón por la que le hemos tomado como modelo. Además, es típica en esa época su organización y su redacción.

Citaremos otro ejemplo de un diario de provincia, que existió desde antes de la Revolución pero que supo adaptarse al cambio de régimen y tuvo un papel igualmente importante en la región de Marsella, donde fue publicado: "Le Journal de Marseille".

+

+

+

LEGISLACION SOBRE LIBERTAD DE PRENSA DURANTE

LA REVOLUCION

Pasamos al asunto del establecimiento de la libertad de prensa en los textos legales.

La Revolución Francesa tuvo el mérito de proclamar, de manera más clara que la Revolución Americana, la libertad de prensa.

Bajo el Antiguo Régimen la prensa no gozó de ninguna libertad y el número de periódicos de información era reducido. En vísperas de la Revolución había 4 en París, de los que "Le Journal de Paris" publicaba 3.000 ejemplares, y unos 60 diarios de débil tiraje en provincias. Todos estos periódicos aparecían con una serie de obstáculos. Hacía falta una autorización previa, impresiones sobre papel sellado, como en Inglaterra, y sumisión de los artículos a la censura, so pena de caer en embargo del diario y hasta en prisión del periodista. Esta situación fue violentamente criticada por los filósofos políticos. En 1776 Condorcet publicó un estudio sobre la libertad de prensa en el que pedía la supresión de la reglamentación del Antiguo Régimen. Mirabeau publicó una traducción francesa de la "Areopagítica" de Milton.

El Gobierno real llegó a acordar la libertad de prensa de un modo inesperado. En julio de 1788, luego de una situación financiera difícil y de una agitación general en Francia, el Gobierno de Luis XV, habiendo agotado todo, se resignó a convocar para 1789 los Estados Generales, que no se habían reunido por más de 150 años, desde 1614. Estos estaban compuestos de representantes de los tres Ordenes: Clero, Nobleza y Tercer Estado.

No se podía pensar que los Estados Gene-

rales se organizarán como en 1614. Muchos cambios se habían sucedido y era indispensable una nueva organización.

La Ordenanza real del 5 de Julio de 1788, que convocó a esos Estados Generales, invitaba a todos los franceses, sabios y personas instruídas, a dirigir al Ministro de Justicia las informaciones e indicaciones que pudieran ayudar al Gobierno. Como consecuencia, cada francés podía imprimir su opinión sobre la convocatoria de los futuros Estados Generales y aún sobre toda la organización del Estado. No se podía someter a censura estos escritos solicitados por el propio Gobierno. Como resultado, se publicó un considerable número de hojas y folletos (más de 3.000). Fueron célebres la publicación de Condorcet sobre los Asuntos Actuales; la de Camille Desmoulins, titulada "Francia Libre" y la más célebre, la del Abate Siéyés "Que es el Tercer Estado", en la que se pedía que la representación del Tercer Estado sea el doble de la de los otros estados, es decir que haya tantos diputados del pueblo como de la Nobleza y el Clero reunidos.

Pero, si las ideas de los filósofos estaban impresas en otros folletos, todo el pueblo estaba invitado a formular su opinión sobre las reformas del Estado. En efecto, los diputados tenían que llevar un "Cuaderno de Quejas". Luego de elegir su diputado, la Asamblea electoral debía hacer constar por escrito sus quejas principales es decir sus deseos sobre la futura organización del Estado. Existieron 40.000 cuadernos correspondientes a las 40.000 asambleas electorales. En muchos casos se inscribieron artículos relativos a la prensa.

El Clero hacía reservas a la libertad de prensa. Se hallaba dividido y por ejemplo, el Clero de Anjou pedía que ninguna obra que tocara a la religión, las costumbres y el gobierno, fuera impresa sin el nombre del autor, del impresor y sin aprobación de los censores.

El Clero de Boulogne escribe: "El exceso que se hace en el momento actual de esa desgraciada libertad de prensa", refiriéndose a los folletos que se estaban publicando, "demuestra los horrores que pueden producirse y confirma la necesidad cada vez mayor de reprimir esos excesos".

El Clero de Amiens pide que la prensa se someta a una inspección tan severa como clara.

El de Rouen, escribe: "en caso de que la libertad de prensa sea acordada, será contra el deseo del Clero". Y solicita que se condene a penas severas a todos los libreros, editores o voceadores de noticias que estuviesen acusados de haber impreso o distribuido obras contra la religión o las costumbres.

En general, el clero ponía muchas reservas a la libertad de prensa y si la aceptaba porque así lo quería la mayoría, reclamaba al menos censura para los artículos contra la religión, las costumbres y el gobierno.

Por el contrario, los Cuadernos de la Nobleza o del Tercer Estado son muy favorables a la libertad de prensa. Sobre todo, las asambleas electorales de las ciudades, más instruidas que las de las aldeas, reclamaban violentamente libertad de prensa. La ciudad de Amiens, por ejemplo, pedía que la prensa sea libre, pero que se tomen precauciones para reprimir los artículos sediciosos o contra la religión.

El Cuaderno de Clermont-Ferrand declaraba que la libertad de prensa era un derecho natural y que, en consecuencia, había que dársela al pueblo francés.

La nobleza del pueblito de Chatillon-sur - Seine, al Este de París, pedía libertad asimismo.

Había un gran movimiento de opinión por la libertad de prensa.

Así, aún antes de la primera reunión de los Estados Generales, prevista para el 5 de Mayo de 1789, el periodista Brissot publicó el anuncio de un diario que pensaba imprimir con el título de "Le Patriote Français". Pero apenas aparecido este anuncio, el Parlamento de París interviene y prohíbe a Brissot publicar su periódico.

Es decir que, a pesar de la Ordenanza del 5 de Julio de 1788, el Gobierno continuaba manteniendo la Regla-

mentación.

A fines de abril, Mirabeau declara que publicará un periódico titulado: "Los Estados Generales" donde deberá incluir las sesiones de esa asamblea. Inmediatamente, el 6 de Mayo, la víspera de la primera sesión, el Consejo le prohíbe publicar el periódico, extendiendo la prohibición a todo impresor y librero, impidiéndoles imprimir o distribuir cualquier prospecto, diario u hoja periódica sin autorización.

Entonces Mirabeau tiene la idea genial de eludir la prohibición. Los diputados estaban elegidos con mandato imperativo y debían realizar las reformas contenidas en los Cuadernos de sus asambleas. Para cumplir esos deseos era indispensable que los diputados pudieran informar de su acción a sus electores. Entonces Mirabeau, el 7 de Mayo, decidió publicar, no su periódico, sino "Cartas" a los electores. Era, pues necesario imprimir esas "Cartas" y así lo hizo.

El Gobierno se sintió molesto ya que no tenía medio legal de impedir a un Diputado dar cuenta de su trabajo a sus lectores. Otros diputados hicieron lo mismo y a los pocos días la Dirección General de la Librería, es decir la censura, publicó un anuncio dirigido a los impresores, indicándoles que, a partir de entonces, el Gobierno no se opondría más a que los Diputados procedan de ese modo.

Volvió, pues, la libertad de prensa por ese sistema.

+

+

+

HISTORIA DE LA PRENSA CONTEMPORANEA DE 1795 A

NUESTROS DIAS

La historia de la prensa contemporánea, de 1795 hasta nuestros días, puede ser considerada en 5 lecciones:

- 1.- Fines del período revolucionario, 1795-1815;
- 2.- Comienzos del siglo XIX, de 1815 a 1850;
- 3.- Fines del siglo XIX, de 1850 hasta 1914;
- 4.- Período entre dos guerras, de 1914 a 1945; y
- 5.- Prensa contemporánea, en especial la francesa.

1) Fin del Período Revolucionario:
1795 - 1815. -

El período de 1795 es muy importante ya que la libertad de prensa y la multiplicación de periódicos, típica del comienzo de la revolución, 1789-1790, se extendió a la mayor parte de Europa; al menos a la parte ocupada por las tropas francesas, donde la Revolución se desarrolló.

Durante esta época, se reglamentó en Francia la libertad de prensa. En los primeros años de la Revolución, de 1789 a 1792, la libertad fue total. De 1792 a 1795, la libertad fue completa en teoría, pero en la práctica los montañeses, revolucionarios extremistas, de 1792 a 1794, y luego los moderados, de 1794 a 1796, la restringieron, obstaculizando por todo medio a los diarios de París. En 1795 se expide una nueva Constitución, llamada "del Año Tres", que contiene artículos que reglamentan, de modo bastante liberal, la libertad de prensa. El artículo 353 dice: "Nadie puede ser impedido de decir, escribir, imprimir y publicar su pensamiento. Los escritos no pueden tener ninguna censura antes de su publicación. Nadie puede ser responsable de lo que ha escrito o publicado sino en los casos

previstos por la Ley". En consecuencia, la Constitución preveía la publicación eventual de leyes restrictivas. Pero otro artículo limitaba esas leyes restrictivas: "Toda ley prohibitiva en lo que toca a la Prensa, cuando las circunstancias la vuelvan necesaria, es esencialmente provisoria. Tiene efecto a lo más para un año, a menos que sea formalmente prorrogada". Efectivamente, durante los dos primeros años de este régimen, de 1795 a 1797, la prensa francesa fue de nuevo muy libre. Y aunque no tanto como en 1789-90, todos los partidos pudieron hacer escuchar su voz y publicar sus opiniones. En esta época vemos diarios que podemos calificar de comunistas, como "Le Tribun du Peuple", de Babeuf, y diarios realistas, que salen sin dificultad.

Este régimen duró dos años; pero en 1790 los realistas estuvieron a punto de tomar legalmente el Poder porque obtuvieron la mayoría en las Cámaras. Entonces, el Directorio, con la ayuda de las tropas enviadas de Italia por Bonaparte, dio un golpe de estado para eliminar a los Realistas de las Cámaras. Como consecuencia, y en el marco de la Constitución del Año III, se publica una Ley que suprime, durante un año, los diarios realistas así como los de extrema izquierda. "Le Tribun du Peuple" desaparece luego del proceso y ejecución de Babeuf.

Durante un año la prensa es sometida a la ley de excepción prevista por la Constitución. Luego de este año deja de aplicarse esa ley así como la Constitución del Año III. La prensa vuelve a ser libre, pero el Gobierno comienza a usar medios, que serán clásicos en los años siguientes, para impedir la difusión de la prensa: como los correos eran dirigidos por el Estado, el Gobierno les prohíbe transportar los diarios de oposición, de modo que éstos no puedan venderse sino en la ciudad donde aparecen; prácticamente sólo en París.

Durante el último año del Directorio, la Prensa goza de cierta libertad, pero menor que antes de 1790. Sin embargo, esta libertad parecerá excesiva a Bonaparte, y cuando éste se ampara del Poder, luego del golpe de Estado del 18 de Brumario (17 de noviembre de 1789), reduce el número de los diarios parisien- ses de 60 a 20.

Si el período del Directorio fue para Francia un período de reglamentación y libertad moderada para la pren-

sa, fue también la época en que la libertad de prensa se introdujo en la mayor parte de Europa Occidental. Bélgica es ocupada por las tropas francesas en 1794, y los Diarios son de inmediato sometidos a las mismas leyes y reglamentos que en Francia. Se multiplican, en especial, los revolucionarios, que aparecen con la autorización y auspicio del Gobierno francés.

A fines de 1794 y comienzos de 1795 las tropas francesas entran en las Provincias Unidas transformadas de inmediato en una República Democrática, llamada la República Bátava. ¿Qué iba a pasar con la prensa holandesa y su tradición de libertad? Es verdad que luego de que la revolución holandesa de 1783 fue vencida con la ayuda de las tropas prusianas e inglesas, en 1787, la prensa fue sometida a un régimen de comprasión. Con la llegada de los franceses y el retorno de los patriotas holandeses exilados, la prensa vuelve a ser libre. Los diarios en lengua francesa, como "La Gaceta de Leyden", continuarán publicándose. Se ven aparecer numerosos diarios en holandés y en francés. En muchas ocasiones son incautados y a veces los periodistas son arrestados. Pero, de modo general, entre 1795 y 1800, la prensa fue más libre que en los años precedentes.

En esta época los franceses invaden, en Alemania, la orilla izquierda del Rin. En este sector las autoridades francesas proclaman la libertad de prensa y vemos multiplicarse los diarios alemanes en la Renania, entre 1795 y 1800. No puedo enumerarlos, pero muchos tuvieron una excelente presentación. Por ejemplo, en Maguncia, "El Observador de Donersberg", diario muy libre e interesante. A pesar de la ocupación francesa, se publican diarios con artículos destinados a mantener las tradiciones alemanas. Un nacionalista famoso, Goerres, se inicia en el periodismo alemán en una hoja que sale cada diez días, llamada "La Hoja Roja": ataca a la administración francesa, denuncia su nepotismo, la dilapidación y enriquecimiento de las autoridades. Goerres no era entonces partidario de la unidad alemana sino de la creación de una República Renana. Gran lector de Kant, difunde los principios del racionalismo kantiano. Por la primera vez se publica en Renania una hoja de alta calidad literaria y filosófica, y de manera muy libre.

Otros periódicos, tal vez unos 100, se publican en estos 5 años. Por ejemplo "Brutus", partidario de la libertad, inspirado, en su forma y lenguaje, en el diario francés del

que os hablé, "Le Père Duchesne"; defiende también la República Renana. Otro diario "El Patriota", fue violento contra la administración francesa, lo que prueba la tolerancia de las autoridades y la existencia de una efectiva libertad de prensa.

Algo más al sur está Suiza, que hizo su revolución en 1798. La antigua República Federal se transforma en la República Helvética, una e indivisible, a imagen de Francia. Antes de la llegada de las tropas francesas había unos 12 diarios, pero de 1798 a 1803 se multiplican hasta 120. Se toman a veces medidas contra esos diarios, pero, en el conjunto, hay libertad. Se publicó entonces "La Hoja Popular Helvética", cuyo director fue el famoso Pestalozzi conocido por la campaña en pro de los métodos de instrucción, en especial de primaria. Creó una escuela modelo antes de la Revolución Helvética, en 1787, la misma que sirvió como ejemplo para la reforma de la instrucción elemental en toda Europa.

En su diario, "La Feuille Populaire Helvétique", Pestalozzi expone sus ideas sobre la creación de una República Democrática que no sea minada por principios excesivos y que resista, al mismo tiempo, a una posible reacción de las fuerzas conservadoras.

Otro diario importante de entonces, en lengua alemana, "El Republicano Suizo", publicado en Zurich, es netamente anti-francés.

Asimismo, Ludwig Von Hagen, de una conocida familia de sabios, publicó, en alemán, "Los Anales Helvéticos"; periódico de los más importantes en la época.

Veamos Italia, patria de la prensa, ya que muy probablemente en este país se publicaron las primeras Gacetas. En el siglo XVIII hubo decadencia de la prensa, sobre todo de la política. En cada Estado Italiano los diarios fueron severamente vigilados. Por el contrario, los diarios literarios y políticos pudieron hacer grandes progresos.

Las tropas francesas, comandadas por Bonaparte, entran en Italia en Abril de 1796 y ocupan el Norte, donde se forman dos Repúblicas Democráticas; la Cisalpina, cuya capital es Milán y la Liguria, cuya capital es Génova.

Luego, en 1798, los invasores avanzan hacia el centro de la Península, entran en Roma y crean la República Romana. En fin, en 1799, ocupan el resto de Italia, en especial Nápoles, donde fundan una República Napolitana o Partenopea.

Es una edad de oro para el periodismo italiano que surge en esa época. Conforme las Repúblicas Democráticas se crean, aumentan considerablemente los periódicos. Todos son diarios políticos que representan las diversas opiniones: por un lado diarios democráticos de extrema izquierda, ya que Babeuf tuvo como amigo y colaborador al italiano Buonarroti; mientras Babeuf fue ejecutado, Buonarroti fue condenado a prisión, desde donde siguió en correspondencia con sus amigos italianos y pudo exponer sus ideas democráticas.

De modo que la prensa italiana, de 1796 a 1799, se parece mucho a la prensa francesa de los años 1789 a 1792. Es prensa muy libre.

Los títulos son muy significativos "Tribuno del Popolo"; "Defensore de la Libertad"; "Republicano", "Jornale Patrioti", "Monitore Italiano". Es interesante ver aparecer en el título de estos diarios la palabra "Italiano" en vez de "Liguro", o "Veneciano", o "Genovés", pues los diarios más democráticos inician, desde entonces, su política por una República italiana unida e indivisible, por la unidad italiana.

Estos diarios publican artículos que tratan de todos los problemas: la guerra ocupa un sitio preeminente. Muchos hablan del régimen futuro de Italia, en particular los intelectuales. Estos diarios permiten a los italianos desarrollar su calidad de estilo, en particular el estilo pomposo y redundante.

Algunos diarios fueron dirigidos por Sorte, que creó en Milán el "Termómetro Político de la Lombardia"

donde combate la política de Francia, a la que critica por mostrarse hostil a la unificación de Italia. Y la mayor parte de los patriotas italianos querían la unidad, tal como los anarquistas de Buonarroti.

Rossa, patriota piemontés perteneciente a las organizaciones secretas, perseguido por la justicia, dejó el Piemonte y fugó a Córcega, territorio francés, y de allí a Francia y Mónaco. Desde 1793 publicó "Monitore Italiano". Luego de las victorias de Bonaparte, vuelve al Piemonte y publica "L' Amico de Popolo". Hace campaña por una reforma religiosa tipo Jansenista.

Entre los numerosos periódicos publicados en Italia hay que señalar la innovación de los diarios franceses publicados para el Ejército. El primero conocido fue publicado en Francia en 1793: "Journal de l' Armeé des Pyrénées Orientales". Desapareció pronto ya que la paz entre Francia y España fue formada en 1795. El ejército del sector fue trasladado a Italia, Bonaparte pudo ver el interés que podían tener esos periódicos de soldados para vigilar el estado de ánimo, y la opinión de sus tropas. En Italia hizo, pues, publicar dos periódicos: "Le Courier de l' Armeé D' Italie", y "La France vue de l' Armeé d' Italie"; estos diarios jugaron un papel importante ya que mantuvieron, entre las tropas francesas, el espíritu republicano, y en 1796, cuando los realistas amenazaron retornar al Poder, Bonaparte no tuvo problema en obtener de sus tropas, por medio de mensajes, el concurso del Ejército de Italia para vencer a los realistas.

En 1798 el ejército ocupó la isla de Malta, situada en medio Mediterráneo, no lejos de Sicilia. Esta pertenecía a la Orden de los Caballeros de San Juan de Jerusalén. Fortaleza que se creía inexpugnable, cayó en manos de Bonaparte luego de dos días, gracias a la colaboración de algunos caballeros, en especial franceses amigos de la Revolución, que abrieron las puertas de la fortaleza al ejército francés.

En Malta nunca había existido un periódico. Bonaparte inició "Le Journal de Malte" y luego siguieron diarios en alemán, inglés y maltés.

El Ejército francés siguió sus conquistas. Pronto desembarcó en Egipto donde no existían ni periódicos ni imprentas. Bonaparte había transportado en los barcos del cuerpo expedicionario una imprenta con caracteres franceses y árabes y así publicó dos diarios: uno destinado a las tropas, "Le Courier d' Egypte" y uno literario-científico, destinado a los sabios que acompañaron al Ejército de Egipto. Con los tipos árabes se editó, algo más tarde, en 1800, el primer diario árabe que se publicó en Egipto y tal vez el primero en el mundo.

Durante la Revolución hay un clarísimo desarrollo de la prensa por todos lados. En Noviembre de 1799, Bonaparte vuelve de Egipto sorpresivamente y da el Golpe de Estado; es nombrado Primer Cónsul y en 1804 se proclama Emperador de los Franceses.

El Primer Cónsul conocía el poder de la prensa y el mal que podía ocasionar a un Gobierno. Conocía también que, bien manipulada por el Gobierno, podía influir sobre las gentes. Tomó, pues, inmediatamente, medidas para reducir la libertad de prensa. Redujo el número de diarios parisienses, de 70 a 20. Luego, en 1807, los 20 fueron reducidos a 4: "Le Moniteur", diario oficial que publicaba las Leyes; "Le Journal des Débats", diario casi oficial; "La Gazette de France" de Remandet y "La Quotidienne".

Más por otro lado Bonaparte quiso que cada capital de Departamento tuviese un diario, aunque estos se limitaban a reproducir los artículos de los diarios de París, los que no salían sino luego de una minuciosa censura. De ese modo Bonaparte se constituye en amo de la prensa, no sólo en Francia sino en toda Europa.

Mantuvo, además, para el Ejército un "Bulletin de la Grande Armée" donde se publicaban, sobre todo, noticias de las victorias napoleónicas hasta 1812, fecha de la retirada de Rusia. Entonces fue necesario confesar la derrota. Se tenía tal confianza en el "Bulletin", que la noticia de la retirada produjo el sentimiento de una catástrofe nacional. Se comprendió así que los días del Imperio estaban contados.

Sin embargo, el régimen de la prensa se transformó de tal modo al fin del Imperio, que muchos liberales

que habían sido republicanos, deseaban el cambio de régimen, fuese el que fuera ya que cualquier régimen podía ser más liberal que el Imperio, en lo referente a la prensa.

Así, muchos liberales vieron con satisfacción la caída del Imperio, en 1814, y su reemplazo con la Monarquía restaurada de Luis XVIII. Bajo la presión de la opinión pública Luis XVIII acordó a Francia libertad de prensa.

X

+

+

+

LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Vamos a estudiar la prensa, de 1815 a 1850, es decir durante la primera mitad del siglo XIX. Las dos fechas de 1815 y de 1850 son muy importantes para nuestra historia.

1815 es el fin del período revolucionario; es la caída de Napoleón; es la restauración en Europa. Pero esta restauración tiene también consecuencias en América.

1815 es, en efecto, una fecha importante para América. Lo es para América del Norte, ya que marca el fin de la segunda guerra de los Estados Unidos contra Inglaterra, que se llama a veces, "la segunda guerra de la Independencia". Y para América Latina, para América Española sobre todo, 1815 es la fecha de la restauración en España de Fernando VII y es el comienzo, la renovación de las luchas de independencia de las colonias españolas de América que, a partir de 1820, va a convertirse en un movimiento de liberación y de independencia.

Este período de 1815 a 1850 es, pues, un período importante para la historia de la prensa. Ante todo, la noción de "masa" aparece. Hasta esta época hemos visto que los periódicos no habían sido editados sino en un pequeño número de ejemplares (en general entre 300 y 3.000, y excepcionalmente, 10.000). Con la revolución aparece la noción de masa. La palabra se empleaba cada vez más frecuentemente. En Francia, ante todo, donde se realizó, en 1793, un reclutamiento "en masa", de hombres para el ejército. Algo más tarde, en 1729, en Italia del Sur, tiene lugar la revuelta "de masas" contra la dominación francesa, con la aparición de "jefes de masas". La noción de masa aparece así en la historia en el momento preciso en que, como consecuencia de la revolución demográfica, el número de habitantes de la mayor parte de los Estados y del mundo entero crece muy rápidamente.

La prensa va a tener que adaptarse a esas masas de las que, una gran parte, cada vez más grande en todo caso, recibe instrucción, sabe leer y escribir y puede, en consecuencia, leer los periódicos. Por otra parte, a la revolución política de los veinte años anteriores, va a seguir una revolución industrial. Las técnicas industriales van a transformarse radicalmente con el desarrollo de la máquina de vapor, que va a ser adaptada a la imprenta, y con el desarrollo de la mecánica.

De esa manera, la prensa va a transformarse durante los 40 años que vamos a estudiar, por una parte, con el aumento del número de lectores posibles, consecuencia del desarrollo demográfico y de la educación; y por otra parte, gracias al progreso técnico que permite publicar periódicos en un número cada vez mayor de ejemplares.

Vamos pues, en esta lección, a distinguir tres partes. En la primera, veremos cómo la revolución industrial transforma las técnicas del periodismo. En la segunda veremos cómo los diferentes regímenes políticos, luego de esforzarse, desde la Restauración de 1815, en limitar la prensa, en obstaculizar la libertad de prensa, han debido, poco a poco, abandonar una parte de sus restricciones y dejar cada vez mayor libertad de la prensa. Y en fin, en la tercera parte, veremos las principales características de la prensa de esta primera mitad del siglo XIX.

Pues bien, en lo que concierne a las consecuencias de la revolución industrial, hay que citar, ante todo, el progreso de la técnica de la impresión. El período de la prensa a mano, utilizada para imprimir los periódicos desde el comienzo de la imprenta, ha terminado. Vemos aparecer prensas mecánicas a vapor. En Inglaterra se realizan las primeras investigaciones en este campo. John Walter, fundador del "Times", ensayó primeramente la aplicación de la mecánica al tiraje de su periódico. Utilizó diferentes invenciones, en la época del Imperio de Napoleón, aunque sin éxito. Pero su hijo John Walter compró a un alemán que vivía en Inglaterra, cuyo nombre era Kuhn, una prensa a vapor. Se realizaron ensayos en 1814, precisamente en el año de la gran derrota de Napoleón; y el 28 de Noviembre de 1814 salió de la nueva imprenta el primer número del Times impreso en una prensa a vapor.

Veis bien que la fecha de 1814 - 1815 es muy importante, no solamente porque coincide con grandes trastornos políticos, en Europa y en América, sino también porque es la fecha de un cambio radical en la impresión de periódicos.

A partir de entonces se podía tirar con esa prensa Kuhn, 1.100 hojas por hora, mientras que, antes, os lo recuerdo, se tiraban a la mano 3.000 hojas en 24 horas. Por tanto, en 24 horas, era posible tirar un número considerable de hojas. La consecuencia fue que todos los periódicos importantes compraron una prensa a vapor: la competencia obligó a los periódicos a luchar y los que conservaban prensas a mano fueron condenados a vegetar y desaparecer. Otra consecuencia fue la disminución de obreros. Hacían falta mucho menos impresores. Los obreros impresores fueron licenciados y su desocupación provocó trastornos, sobre todo en Francia. La desocupación de la impresores fue una de las causas de la revolución de 1830.

Pero la industria continuó realizando progresos: en 1827 el Times adoptó una máquina que le permitía tirar 7.000 hojas por hora.

Al mismo tiempo, la posibilidad de publicar ilustraciones en los periódicos progresaba y en la época de la revolución, los periódicos habían publicado ilustraciones gráficas hechas con grabados en madera. A partir de 1830 la litografía, es decir el grabado sobre una piedra especial, hace enormes progresos. Y los periódicos publican entonces, o pueden publicar, numerosas ilustraciones. Se crean los diarios ilustrados. Principalmente en Inglaterra, en 1842, el "New Illustrated News". En Francia, en 1843, al año siguiente, "L' Illustration", que durará cien años; en Alemania el "Diario Ilustrado"; etc. Estas ilustraciones, tiradas en litografías, representan a menudo escenas relativas a los acontecimientos de los cuales hablan los periódicos; ilustran reportajes sobre países lejanos; pero se utilizan también para reproducir numerosas caricaturas. La caricatura política tuvo ya en Inglaterra un importantísimo papel en la época del Imperio con caricaturistas como Gilray, Cruikshank y Rowlandson. En Francia, en la época de la Restauración, bajo la Monarquía de Luis Felipe, asistimos principalmente al triunfo de Daumier.

Se crean ciertos periódicos esencial-

mente para publicar caricaturas políticas: así, en Francia, "La Caricature" o "Le Charivari", diario cotidiano. Y en Inglaterra, el célebre "Punch".

En el momento en que las técnicas de impresión realizaban esos progresos, los medios de información se desarrollaban asimismo. La construcción de ferrocarriles comienza en Europa y América hacia 1830. Y los ferrocarriles permiten hacer llegar más rápidamente las noticias al periódico y asimismo transportan más rápidamente los periódicos a sus puntos de venta. Es, sobre todo, en Inglaterra donde la prensa, por la primera vez, utilizó, en gran medida, los ferrocarriles porque es en Gran Bretaña donde la red de ferrocarriles se hizo más rápidamente presente.

Pero las noticias llegan a los periódicos también por el telégrafo. Durante la Revolución, las cabeceras de líneas telegráficas fueron instaladas por primera vez en Francia. Se trataba de un telégrafo óptico, por semáforo, inventado por el francés Chappe.

Luego de 1815, el telégrafo Chappe se extendió a toda Europa, pero con el grave inconveniente de que, en mal tiempo, con neblina, no funcionaba o funcionaba mal. De manera que se buscó como reemplazarlo por otro sistema. En 1836, se inventó el telégrafo eléctrico. Nueve años más tarde, en 1845, el periódico inglés "Morning Chronicle" utilizaba el telégrafo.

En 1847, el discurso pronunciado por la Reina Victoria en el Parlamento, en Londres, fue difundido por telégrafo en toda Inglaterra e inmediatamente reproducido por los periódicos británicos. El aumento de estos medios de información obligó a los periódicos a mantener corresponsales de prensa. Hacia 1825-1830, los periódicos mantienen corresponsales, primeramente ocasionales y luego regulares, en la mayor parte de las grandes capitales.

Con la abundancia de noticias, se crearon agencias que las concentraban y las vendían a los periódicos. La primera gran agencia de prensa fue creada en Francia en 1835. Fue la agencia "Havas". En realidad, existían ya, antes de 1835, dos pequeñas agencias conocidas como "correspondencias", que vendían noticias a los periódicos. Efectivamente, Havas compró las oficinas de "Co-

respondencias" que pertenecían a un tal Garnier.

Havas supo utilizar notablemente los medios nuevos de transmisión, principalmente el telégrafo y el ferrocarril, lo que da a entender la prosperidad de la agencia. Fue rápidamente imitada en otros países: por "Volte", Alemania, en 1848; y por "Reuter", en Inglaterra. En los Estados Unidos varias agencias se asociaron para agrupar las noticias y fue así como se formó, en 1859, la más importante agencia americana, la "Associated Press".

Estas diferentes agencias firmaron acuerdos entre ellas y se vendieron mutuamente noticias, de manera que asistimos a la formación de una verdadera organización internacional del comercio de la información y de las noticias.

Todos estos acontecimientos, estos perfeccionamientos, esta revolución técnica debía tener por consecuencia un desarrollo de la prensa. Pero los gobiernos restituidos en 1814-1815 y que desean restablecer una organización conservadora, principalmente en la Europa Continental donde retornaron las viejas Monarquías, trataron de limitar el desarrollo de la prensa, salvo tal vez en Inglaterra, donde la prensa gozaba ya de una gran libertad.

La libertad de prensa en Gran Bretaña había sido, sin embargo, restringida durante las guerras de la Revolución y del Imperio. Luego de 1815, los "tories" o conservadores se hallaban en el Poder; y hubieran querido mantener las restricciones a la libertad de prensa. Pero desde 1816 una violenta agitación se produjo en Gran Bretaña para que la prensa sea libre. El director de el diario "Political Register" bajó el precio de 1 chelín a 2 peniques, y esta baja de precio permitió una gran difusión de su periódico. El Gobierno conservador le sometió a un proceso y debió exilarse en los Estados Unidos.

Sin embargo, la prensa en Inglaterra creció incesantemente; el número de periódicos aumentó; el tiraje creció y a partir de 1840, la prensa británica gozó, de hecho, de una libertad casi total. Existían aún textos legislativos que permitían intervenir en detrimento de la libertad de prensa, pero no fueron aplicados.

La situación en Francia era totalmente diferente. Os dije que, bajo el Imperio, la libertad de prensa fue totalmente suspendida. Napoleón redujo el número de periódicos de París a cuatro y restableció la censura, la autorización previa y todos los medios para impedir la difusión de la prensa. La Restauración de Luis XVIII pareció el restablecimiento de una época de libertad. Y la Carta de 1814, verdadera Constitución francesa durante la Restauración, acordó a los franceses el derecho de publicar y de hacer imprimir sus opiniones. Sin embargo, se previó que las leyes podían reprimir el abuso de la libertad.

Estas leyes fueron muy variables, y los cambios de regímenes de la prensa en Francia, desde 1830 a 1848, fueron frecuentes y numerosos. Los principales medios utilizados por el Gobierno para herir a la prensa, fueron, ante todo, la censura previa. La censura previa fue instituída en diferentes épocas, hasta 1830. Pero, a partir de la Revolución de 1830 y del establecimiento de la Monarquía de Luis Felipe, a la que se denominaba la "Monarquía de Julio", fue prohibido establecer censura sobre todo los artículos impresos. La Carta de 1830 no hablaba de las caricaturas y el Gobierno de Luis Felipe estableció, a partir de 1830, la censura previa sobre las caricaturas.

Otro medio para oponerse a la libertad de prensa, fue el timbre. Durante todo este período el timbre fue mantenido; es decir que los periódicos debieron ser constantemente impresos sobre papel sellado y debieron aumentar artificialmente su precio.

Otro medio aún de impedir la publicación de periódicos fue exigir del propietario del periódico una caución. El propietario del periódico debía entregar, en el momento de la creación del periódico, cierta suma, muy elevada a comienzos de la Restauración, y más baja durante la Monarquía de Julio, aunque seguía siendo importante. Esta caución debía teóricamente permitir al Gobierno el embargo del dinero depositado, en caso de que el periódico fuese condenado a pagar una multa. Pero la existencia de esta caución impedía, evidentemente, publicar periódicos a las empresas y a los individuos que no disponían de capitales.

Otro medio de impedir la libertad de

prensa era la autorización previa. Durante casi todo el período que estudiamos, - 1815 a 1848 -, en Francia, los periodistas debieron solicitar la autorización para editar; la autorización podía ser rehusada por el Gobierno para un periodista de oposición.

En fin, otro medio fue la corrupción, empleada en gran escala en Inglaterra en el siglo XVIII, en tiempos de Walpole y en Francia en la época de la Restauración y más aún durante la Monarquía de Julio.

En ciertos instantes, en 1822, los ultrarrealistas, en Francia, llegan al Poder con el Ministro Villaine, quien trata de hacer aprobar una ley que es extremadamente severa contra la prensa, porque permite perseguir a los periódicos, no solamente por tal o cual artículo, sino por su tendencia general. Esta ley de 1822 permite levantar, contra los periódicos, procesos de tendencia, y restringe también la difusión de la prensa. Pero a pesar de todo, Villaine sigue siendo atacado en los periódicos y en 1826 quiere hacer aprobar una ley aún más severa que establece una censura previa muy estricta. Los ultrarrealistas llaman a esta ley, "Ley de Justicia y Amor", mientras los liberales la atacan con violencia. Y aún un cierto número de realistas, abandona a Villaine y redactan artículos contra esta ley. Entre esos realistas de la oposición se encuentra un gran escritor francés, Chateaubriand.

La Ley Villaine, llamada "de Justicia y de Amor", no fue aprobada por las Cámaras y poco tiempo después, el Ministerio Villaine fue sustituido. Cuatro años más tarde estalló la Revolución de 1830 que, como antes dije, suprimió definitivamente la censura previa para los periódicos, aunque no para las caricaturas.

Durante el período de la Monarquía de Julio, solamente las caricaturas son censuradas; pero los periódicos, a partir de 1835 sobre todo, dirigen una violenta oposición contra el Gobierno. Así, los procesos de prensa se multiplican y los medios utilizados por el Gobierno son los de arruinar al periódico multiplicando los procesos en su contra.

Estos procesos de prensa son, según las épocas, juzgados tanto por el Tribunal Correccional, es decir un tribunal formado por jueces nombrados tan sólo por el Gobierno. El Tri-

bunal Correccional es, naturalmente, muy severo, y condena al periodista. Cuando nos encontramos en los períodos de relativa libertad, el Diario es procesado ante la Corte del Crimen y juzgado por un jurado, mucho más indulgente. El Gobierno ha oscilado, entre 1815 y 1848, entre el juicio de los delitos de prensa en correccional, es decir juzgamiento severo, o el juicio por Corte del Crimen, de naturaleza más indulgente.

En los últimos días de Febrero de 1848, la Revolución estalla en París y por otra parte, en toda Europa. Inmediatamente, toda la legislación de la prensa, de la época precedente, es suprimida. La caución es suprimida en Francia. La obligación de imprimir sobre papel sellado es abolida y se ve, como en 1789, una floración extraordinaria de periódicos, lo mismo en Francia que en Italia, Alemania, Austria, Bélgica, como en la época revolucionaria de la primera Revolución.

Pero esta gran floración de periódicos no debía durar sino poco tiempo. Se llamó la "primavera de los pueblos" a esa primavera de 1848. Desde mayo a junio de 1848, en los diferentes países, las fuerzas conservadoras volvían al Poder y restablecían una legislación restrictiva de la prensa. En Francia, en el mes de Agosto de 1848, luego de la represión violenta de los motines obreros de París, en el mes de Junio, aparece la nueva legislación; se restablece la caución, mucho menos alta que bajo Luis Felipe, y los periódicos cuyos redactores no poseen los capitales necesarios para pagar la caución deben desaparecer. Es entonces cuando un célebre periodista católico, Laménais, escribe: "silencio para los pobres".

Penas de prisión son previstas por la nueva legislación contra los ataques a la Asamblea Nacional, al Poder Ejecutivo, a la Constitución, a la libertad de Cultos, a la propiedad, a los derechos de familia, etc.

Así, se vuelve en Francia al control y a una libertad muy limitada de la prensa.

En Inglaterra, por el contrario, la evolución hacia la libertad había sido continua. En 1836, el timbre y el precio del papel sellado sobre el que los periódicos debían ser impresos, es reducido de 4 peniques a uno, es decir a la cuarta parte.

Y en 1840, el timbre es o complementamente suprimido en este país. De ese modo, el número de ejemplares de los periódicos británicos no cesa de crecer: 25 millones en 1810; 30 millones en 1920; 53 millones en 1836.

En los Estados Unidos la libertad de prensa fue incluida enteramente en la ley en este período. Por el contrario, en Alemania y Austria, las leyes restrictivas son puestas nuevamente en vigor a fines de 1848. En Italia, la libertad de prensa no existe sino en el Reino de Piamonte - Cerdeña, el único que escapa en 1849 a la reacción general. En este reino, y particularmente en Turín, se publicará el periódico que hará campaña por la unidad italiana y dará su nombre al movimiento "Il Resorgimiento".

Luego de haber visto el régimen de la prensa en los principales países del mundo, vamos a examinar los caracteres esenciales de la nueva prensa. Ante todo en Francia, y luego en los otros países.

En Francia, lo que caracteriza a la prensa durante este período es también el crecimiento del tiraje, aunque mucho más débil que en Inglaterra.

He indicado el número total de abonados de los diarios parisienses. La venta por número era muy débil y no poseemos cifras para la prensa provincial. Pero basta comparar las cifras francesas con las inglesas del mismo período para ver como el tiraje de periódicos en Francia está menos desarrollado que en Inglaterra.

Los principales periódicos franceses de esta época son, por ejemplo, el "Journal des Débats" que fue fundado en 1789 y tuvo la originalidad de ser el primer periódico que publicó un folletín literario. Desde 1800, el "Journal des Débats" publica en cada número, en la parte inferior de una de las páginas, primeramente, un relato, un cuento, una crónica literaria. Luego, una novela es recortada y aparece en una serie de folletines. El "Journal des Débats", dirigido por los hermanos Bertin, es el diario más característico de la época de Luis Felipe, de la Monarquía de Julio. Es casi un diario oficial.

Voy a citar también una tentativa muy

interesante y completamente nueva, la tentativa de Laménais. Laménais, precursor de la democracia social y del cristianismo social, trató de exponer sus ideas en 1810 en el periódico que denominó "L' Avenir". Pero luego de la condena de Laménais por el Papa, suspendió su publicación en 1871. Sin embargo, fue una tentativa muy interesante y se puede decir que "L' Avenir" de Laménais es el antecesor de toda la prensa democrática y cristiana.

Durante este período la prensa francesa sufre profundas transformaciones que tendrán repercusiones en el mundo entero. Estas transformaciones se deben a Emile de Girardin. De Girardin se esforzó en disminuir el precio de los diarios, aumentando así el número de lectores, y a pesar de las cargas que pesaban todavía sobre los diarios. Para ello, Girardin desarrolló la publicidad, que ocupaba entonces una parte muy reducida en los periódicos. Girardin quiso que la publicidad dé una renta casi tan grande como la venta, por abonos o por números. En 1836 Girardin fundó "La Presse"; este periódico se diferenciaba de los otros por su presentación. Los tipos eran más grandes y más agradables para la lectura. Los folletines, sobre todo, eran mucho más selectos. Girardin se dirigió a los grandes novelistas de la época: Balzac, Víctor Hugo y otros y pudo asimismo reclutar, para las secciones de información y crítica, a excelentes colaboradores. "La Presse", vendida a un precio dos veces inferior a los otros periódicos, pudo llegar a la cifra que pareció enorme para la época, de 20.000 abonados.

El ejemplo de "La Presse" iba a ser seguido, y pronto los periódicos verán el número de sus abonados considerablemente aumentado. Esta es la razón por la que, en 10 años, el número de abonados a los diarios franceses llegó a algo más que el doble.

Los folletines y la publicidad hicieron mucho para el aumento del tiraje de los periódicos. Las más célebres novelas de Balzac fueron publicadas en folletines. Citaré asimismo a un autor, considerado hoy día como un novelista de segunda clase, que tuvo mucho éxito y cuyas novelas hicieron vender muchos periódicos: es Eugène Sue, quien publicó una novela de extraordinario éxito en la época: "El Judío Errante", en el Diario "Le Constitutionnel" y otra novela "Los Misterios de París", en "Le Journal des Débats". "Los Misterios de París" produjeron a Sue 26.000 francos, suma enorme para la época.

Las Novelas de Alejandro Dumas también se publicaron en folletines. Por ejemplo, por la tan célebre "El Conde Montecristo" se pagó a Alejandro Dumas 34.000 francos e hizo aumentar el tiraje del periódico donde se la publicó.

Aún las "Memorias de Chateaubriand", - cuyo nombre evoqué antes - tituladas "Memorias de Ultratumba" porque fueron publicadas luego de su muerte, aparecieron en folletines y así mismo contribuyeron a mejorar la venta del periódico de su publicación, es decir "La Presse" de Girardin.

La Revolución de 1848 provocó, como lo dije antes, la reaparición de toda una serie de periódicos democráticos, y aún socialistas. Los más célebres políticos de la época, como Raspail, Laménais, Lacordaire, Cousin, publican periódicos. Raspail renueva el título de "L' Ami du Peuple", Laménais se vuelve periodista y publica un periódico que tiene por título "Le Peuple Constituant". Lacordaire, uno de los amigos de Laménais, también uno de los antecesores del periodismo cristiano-social, publica "L' Ere Nouvelle"; en fin, uno de los hombres políticos más conocidos en la época y también más criticado, Proudhon, más anarquista que socialista, publica varios periódicos durante la Revolución de 1848, cuyos títulos son: "La Représentant du Peuple", "Le Peuple", "La Voix du Peuple".

Algo interesante, asimismo, es comprobar el nacimiento de una prensa obrera. Aparecen en esta época periódicos obreros publicados por tal o cual grupo de obreros o tal o cual corporación. Y estos diarios obreros tratan esencialmente de los problemas obreros a menudo excluyéndolos de los asuntos políticos.

Para los otros países del mundo, 1848 es también una fecha importante en el desarrollo de la prensa. En Gran Bretaña, es la época en que el "Times", cuyos progresos al comienzo del siglo hemos visto, se convierte en una verdadera potencia. Se ha dicho que la prensa era el Cuarto Poder, pero en Inglaterra el "Times" solo, era un Cuarto Poder. Los ministros debían consultar con el Times. De esa manera Times conocía ciertas noticias y las publicaba antes que el Gobierno. Por ejemplo, publicó antes que el Gobierno la firma de la paz entre Inglaterra y Rusia luego de la guerra de Crimea, en 1856. Publicó asimismo la noticia de la revuelta de las Indias, en el año siguiente, en 1857, y la entrada en guerra de Prusia

en 1870, contra Francia, y siempre antes que el Gobierno.

En los Estados Unidos la prensa se desarrolla de manera considerable. Es principalmente la época en que la prensa de gran información es lanzada por Gordon Bennet, como lo veremos en una lección posterior. El comienzo de la prensa americana tendrá mucha influencia sobre la prensa europea, que va a imitarla.

Así, este período que comprende la primera parte del siglo XIX, es verdaderamente el período del gran crecimiento de la prensa, ligado, naturalmente, a las transformaciones políticas y económicas, a la vez que a las revoluciones políticas y a la revolución industrial. El período siguiente, que va de 1850 hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial, en 1914, será, en verdad, el período del apogeo de la prensa, la edad de oro de la prensa, porque luego de 1914, el periodismo impreso encontrará un competidor, el periodismo hablado, el periodismo radiodifundido. Entonces asistiremos a un decadencia del periodismo impreso.

+

+

+

LA PRENSA DE 1850 a 1914

I.- Los Progresos Materiales. - De 1850 a 1914 la prensa hizo gigantes-
cos progresos gracias a los nuevos in-
ventos que permitieron multiplicar el
número de periódicos y el tiraje de cada uno de ellos; gracias asi-
mismo al desarrollo de las agencias de información y de los medios
de transmisión; gracias, por fin, a la difusión de la instrucción,
causa del crecimiento del número de los lectores.

a).- La impresión de los periódicos:

La impresión se vuelve mucho más rápida como consecuencia del
empleo del papel de madera, de la utilización de medios mecáni-
cos para la composición y de la transformación de las prensas.

- 1.- El Papel.- Entre 1865 y 1875 se sustituye el papel de tra-
po por el de madera. La madera permite producir a precio
bajo cantidades casi ilimitadas de papel periódico.
- 2.- La composición.- Hasta cerca de 1880, la composición del pe-
riódico, como la de todos los impresos, debía ser ejecutada
a la mano. Un buen tipógrafo podía ensamblar 2.000 letras
por hora; de modo que un periódico de 4 páginas, que conta-
ba alrededor de 100.000 letras, necesitaba 80 horas de tra-
bajo. El linotipo, cuyo uso se extiende entre 1880 y 1890,
permite ensamblar 200.000 letras por hora, es decir dos ve-
ces más que un solo obrero en 50 horas. Es una verdadera
revolución en la fabricación de los periódicos. El clisa-
do, procedimiento inventado en 1852, permite reproducir fá-
cilmente una composición y, en consecuencia, tirarla sobre
varias prensas.
- 3.- El tiraje.- El tiraje mismo se acelera cada vez más. La
primera prensa mecánica, inventada en 1813, permitía tirar
800 hojas por hora; la prensa de vapor, perfeccionada en

1814, alcanzó ya una producción de 1100 hojas por hora; la prensa Marinoni (1847), imprimía 12.000 periódicos por hora; la primera rotativa (1866), imprimía 10.000 y las rotativas en uso, alrededor de 1914, 90.000 periódicos por hora. Las plegadoras automáticas evitaban toda pérdida de tiempo en la presentación y ésta misma mejoraba por el empleo del color (impresión en cuatro colores), a partir de 1890, y la reproducción de fotografías (a partir de 1880).

b).- Las agencias noticiosas:

Junto a las antiguas agencias, aparecidas antes de 1848 (Wolff, en Alemania; Reuter, en Gran Bretaña; Havas, en Francia; Associated Press, en los Estados Unidos) aparecen nuevas agencias tales como la United News (creada por Scripps y Max Rae) y la International News Service (fundada por Hearst) en los Estados Unidos.

Se fundan sindicatos destinados a proporcionar a la prensa artículos, folletos, novelas. El primero fue el sindicato de Tillotson, en Gran Bretaña (1884); luego siguió el de Mac Clure en los Estados Unidos. En 1914 se contaban más de un centenar, que proporcionaban a la prensa no solamente artículos completamente redactados sino también moldes, es decir clisés listos para la impresión.

El progreso de los medios de transmisión aceleró la difusión de las noticias y como consecuencia, la actividad de las agencias informativas.

Los ferrocarriles aumentaban cada vez más y su velocidad llegó a 100 kilómetros por hora. Mas ellos son utilizados de preferencia para la expedición de periódicos que para la transmisión de noticias las que, desde la invención del telégrafo, circulan más bien por este medio que por cartas.

El telégrafo óptico, perfeccionado por Shappe, fue aplicado ante todo en Francia, en 1793. Pero presentaba numerosos inconvenientes y no podía, especialmente, ser utilizado en caso de bruma. Morse perfeccionó en 1837 el telégrafo eléctrico que no tenía ninguno de esos inconvenientes. Pronto las líneas telegráficas recorrieron el Globo; la unión de Calais con

Douvres se efectuó desde 1850; y la de Europa con América, en 1866; la vuelta del mundo fue posible en 1903. Los periódicos obtuvieron el alquiler de hilos especiales (por hora, por noche o en forma permanente). Se pusieron en contacto de esa manera con las agencias de prensa, con las asambleas parlamentarias y con otros periódicos. La rúbrica "Ultima Hora" se desarrolló.

El telescriptor.- Perfeccionamiento del telégrafo, apareció en 1860 (aparato Hugues), de 1.000 palabras por hora; aparato Baudot, 1874, 6.000 palabras por hora). Por fin, el teléfono tendió a reemplazar al telégrafo y fue empleado primeramente por los periódicos de los Estados Unidos. Hasta 1914, el transporte de los periódicos se hace, tal como ya lo dijimos, exclusivamente por ferrocarril. Como los ferrocarriles no llegan a todos los lugares de provincias o a veces lo hacen muy lentamente, la prensa de las pequeñas ciudades subsiste junto a los grandes cotidianos regionales o nacionales.

c).- La difusión de la instrucción:

La difusión de la instrucción aumenta el número de lectores. La instrucción se vuelve obligatoria y gratuita en Francia, a partir de 1881; y en todos los grandes países del Occidente se realizan rápidos progresos. El analfabetismo no subsiste, en 1914, sino en Europa Oriental, Asia, Africa y América del Sur.

d).- La Publicidad:

La Publicidad, que había utilizado desde el comienzo de la prensa periódica, necesita de ella más que nunca. Es así como se vuelve, para la mayor parte de los periódicos, un medio indispensable para equilibrar su presupuesto. El monto de los gastos de publicidad en la prensa francesa pasa de 4'000.000 de francos, en 1870, a 18'000.000 de francos, en 1914. La publicidad reviste las formas más diversas, tales como la noticia fabricada, el "réclame", el pequeño anuncio. Junto a la publicidad antigua y tradicional (anuncio de espectáculos, de libros, de productos farmacéuticos o alimenticios), se desarrolla una publicidad financiera destinada a influir sobre los cursos de la Bolsa, a elevar o hacer que bajen ciertas acciones.

Mas importante y difícil es descubrir

la publicidad política. Ciertos estados subvencionan secretamente, en el extranjero, a periódicos o a periodistas que defienden su política interior o externa. Por supuesto, los partidos políticos utilizan la prensa; pero, ¿podemos hablar aquí de publicidad?

El desarrollo de la publicidad lleva a la creación de un verdadero arte publicitario así como de una psicología particular; se trata de saber frente a qué reaccionan ciertos lectores. Y ante todo, es necesario conocer a esos lectores. Así, la psicología femenina es profundizada a fin de conocer mejor las reacciones de las mujeres frente a la lectura de la publicidad de prensa.

II. - Los Regímenes de la Prensa. -

Durante el período que va de 1850 a 1914, la prensa obtuvo, en los países donde los periódicos eran más numerosos, el régimen más liberal. En los Estados Unidos, la libertad de la prensa, instaurada en 1776, es apenas alterada durante la guerra de Secesión. En Gran Bretaña, es suprimida la caución en 1869. La ley de 1881 se limita a prescribir el "Registro" de los periódicos a fin de que sea posible encontrar a los autores de los artículos.

En Alemania, la legislación, aún muy restrictiva en 1850, evolucionó poco a poco hacia el liberalismo. Durante la reacción política de 1849 - 1850 la censura preventiva no fue restablecida. Pero los periódicos fueron obligados a una autorización previa, a una caución importante, y a un derecho de timbre elevado. Las infracciones estaban castigadas con fuertes multas, que las administraciones de los periódicos se esforzaban por evitar, pues su capital bastaba apenas para la buena marcha. De ese modo, se mostraban muy prudentes en su conducta política.

Luego del establecimiento del Imperio Alemán, en 1871, la Ley de 1874 suavizó el régimen de la prensa y confió al Jurado la represión de los delitos. Sin embargo, algunos de ellos, (la lesa-majestad), continuaron siendo castigados con penas rigurosas. En 1878, las leyes antisocialistas, aprobadas a solicitud de Bismark, permitieron al Canciller perseguir a los periódicos social-demócratas, muchos de los cuales se refugiaron en

Suiza, y a los diarios de las minorías nacionales Danesas, Polacas, Alsacianas y Lorenesas.

En Francia, apenas instalado el Segundo Imperio, promulgó leyes severas contra la prensa, pero éstas fueron poco a poco mitigadas y fue instituida la libertad casi total, mediante la ley de 1881. Luego del golpe de estado del 2 de Diciembre de 1851, que elevó a Luis Napoléon Bonaparte a la dictadura, los diarios fueron sometidos a autorización previa y el derecho de timbre fue aumentado. Pero la originalidad del régimen de la prensa residió en el sistema de las advertencias. El Prefecto o el Ministro podían enviar una advertencia a un periódico cuando éste publicaba un artículo que disgustaba a la autoridad. Dos advertencias podían provocar la suspensión del periódico. Los delitos de prensa eran juzgados por los Tribunales Correccionales, sin Jurado. Por fin, los diarios no estaban autorizados a publicar las reseñas de los debates de las asambleas legislativas.

Sin que haya sido modificado, este régimen dejó poco a poco de ser aplicado, luego de 1860. Fue modificado por la ley del 11 de Mayo de 1868, que disminuyó el derecho de timbre y, aunque mantuvo la caución, suprimió la autorización previa reemplazándola por una simple declaración.

El restablecimiento de la República, en 1871, trajo, como consecuencia, la reaparición de la libertad de prensa. Sin embargo, ésta no fue consagrada sino por la ley de 1881. La ley del 29 de Julio de 1881 está considerada como una de las más liberales del mundo, y permanece todavía en vigor.

Esta ley proclama la libertad total de imprenta y de librería. Cada publicación periódica debe ser hecha bajo la responsabilidad de un gerente responsable cuyo nombre y dirección figuran obligatoriamente, así como aquéllos del impresor, en la declaración previa. Esta última debe dirigirse al estrado del Tribunal Civil.

La distribución y la venta de los periódicos son enteramente libres. Los particulares atacados por los periódicos tienen el derecho de responder a los ataques, y los diarios deben insertar obligatoriamente las respuestas, bajo la reserva

de que éstas no pasen de ciertas dimensiones. Los únicos delitos de prensa castigados por la ley son la instigación de asesinato, o de motín, los crímenes contra la seguridad del estado, las difamaciones y las injurias, y las ofensas contra el Presidente de la República y los Jefes de Estado extranjeros o sus representantes. Se confía al Jurado la represión de estos delitos.

Al año siguiente, una ley añade a esta lista el ultraje contra las buenas costumbres. Los atentados anarquistas provocaron la aprobación de varias leyes, en 1893, 1894 y 1895, las que fueron muy atacadas y denominadas "leyes perversas". Castigaban las "artimañas anarquistas" y la "provocación a los militares a la desobediencia". De hecho, fueron muy poco aplicadas. Más grave en sus consecuencias es la ley de 1895, que permitió al Gobierno la prohibición de circulación y venta en Francia de los periódicos escritos en lengua extranjera.

Desde 1881, dejaron de ser punibles en Francia los delitos de opinión, los ataques contra la Constitución y la Soberanía del pueblo, contra el sufragio universal, la libertad de cultos, la propiedad, la familia y el Gobierno.

III.- Caracteres de la Prensa en los Grandes Países del Mundo.-

1.- Gran Bretaña:

La prensa británica, totalmente libre desde 1879 y dotada del equipo más moderno, es muy próspera.

El Diario más célebre, el Times, se encuentra en el apogeo de su poder. Permanece muy independiente respecto a los partidos políticos y se esfuerza en dar las informaciones con la mayor rapidez posible. Al respecto, la Guerra de Crimea (1854 a 1856) le permite lograr verdaderos triunfos. Hizo campaña porque Gran Bretaña declarase la guerra a Rusia y apenas está declarada, envió al Oriente un reportero, William Howard Russell, primer ejemplo de corresponsal de guerra. El Estado Mayor del Ejército Británico se demostró descontento de sus artículos, que revelaban al público las dificultades de la guerra de Crimea. Estos reportajes fueron causa del envío a Rusia de un inspector que reconoció que los hechos publicados eran justos. Russell permaneció en su cargo. Sus artículos hicieron subir el tiraje del

"Times" a 60.000, cifra enorme para la época, pues los otros periódicos apenas alcanzaban un tiraje de algo más de 20.000. El éxito del "Times" persistió luego de la firma de la paz. El "Times" se convirtió en un verdadero poder que menospreciaba a los Ministros. "Gran Bretaña está gobernada por el Times", se decía; pero pronto esta preponderancia se vio comprometida por la multiplicación de los periódicos baratos. Cada número de "Times" se vendía, en efecto, en 3 peniques entre 1861 y 1911. Ahora bien, desde 1855, el Daily Telegraph se vendía en un penique, lo mismo que, en 1857, el Standard. El "Times" debió así enfrentar la competencia de la prensa provincial que, gracias a la rapidez creciente de los ferrocarriles, llegaba a Londres al mismo tiempo que "Times" aparecía. Manchester Guardian y Scotman fueron especialmente temibles. Sin embargo, "Times" pudo conservar su prestigio gracias a sus redactores y corresponsales, en particular gracias a Blowitz y Wickham Steed, cuyas cartas de Roma y luego de Viena, fueron notables.

Frente al "Times", sin embargo, se volvieron populares otros periódicos: el Daily News hizo progresos durante la guerra Franco-Alemana de 1870 - 1871, gracias a su corresponsal de guerra, Forbes, mejor informado que Russell, del "Times". El Morning Post, leído por la aristocracia británica, circuló al precio de 1 penique, en 1868. El Daily Chronicle se distinguió por la rapidez de sus informaciones durante la revolución búlgara de 1885, luego de la muerte del Arquiduque de Austria, Rodolfo, en Meyerling, en 1869, y con motivo del viaje de Amundsen al Polo Norte, en 1912.

Pero una prensa aún más barata apareció, haciendo competencia a todos estos periódicos. Siguiendo el ejemplo del Petit Journal de Francia, que se vendía a 5 francos, el Star fue puesto a la venta, en 1888, al mismo precio (medio penique). Esta prensa popular tenía caracteres nuevos: grandes titulares, lugar importante reservado a las carreras y a los deportes (fútbol), así como a los hechos diversos. El animador de esta prensa del nuevo género fue Alfred Harmsworth (Lord Northcliffe) llamado el "Napoleón de la Prensa". Buscaba el "talking point" (o sea la actualidad sobre la que todo el mundo hablaba) para insertarlo en la página primera. Su padre, Harold (Lord Rothermere), lo ayudó pronto. Los dos fundaron el "Evening News" (1888) y el

"Daily Mail" (1896). El primer número de este periódico tuvo un tiraje de 395.000 ejemplares, manteniendo de promedio, en 1888, 170.000 ejemplares; llegó a 1'000.000 en 1901, durante la guerra contra los Boers, defendiendo una tesis de imperialismo británico. Se publicó en Manchester una edición de provincia, siendo todos los artículos telegrafados desde Londres.

Lord Northcliffe quiso entonces crear un periódico con un amplio espacio dedicado a las ilustraciones y fundó el "Daily Mirror", vendido también al precio de medio penique. Para obtener un precio bajo en el papel necesario a todos esos periódicos, compró los bosques de Terranova, cuya madera explotó. A partir de 1906, la prensa dirigida por Lord Northcliffe tomó un aspecto muy anti-alemán y preparó, desde entonces, la entrada en guerra de Gran Bretaña. Esta campaña tuvo tanta trascendencia que, en 1908, el "Times", comprado por Lord Northcliffe, participó en ella. El Daily Mirror, encontró, sin embargo, un competidor en el Daily Express, creado por el canadiense Max Aitkin, quien sería luego Lord Beaverbrook, uno de los reyes de la prensa de la época contemporánea.

2.- Alemania y Austria-Hungría:

Hasta 1874, los diarios observaban la mayor prudencia para evitar sanciones. Pusieron todos sus esfuerzos en los artículos literarios y mundanos y en los folletines. La prensa Vienesa se distinguió en este género con Ludwing Speidel, el rey del folletín Vienés. Pero otros diarios se distinguieron asimismo: la Vosaysche Zeitung, de Berlín, dirigida por el hijo del gran escritor Lessing; la Magdeburger Zeitung; la Kolnische Zeitung, primera gaceta alemana que utilizó, para sus informaciones, palomas mensajeras y luego el telégrafo eléctrico, y que publicó las primeras grandes novelas-folletines, traducidas del francés.

Los problemas económicos y financieros tuvieron, en estos periódicos, una importancia cada vez mayor; publicaron páginas enteras consagradas a la Bolsa, o al desarrollo de los ferrocarriles. Pronto, varios periódicos especializados en estos asuntos fueron creados, por ejemplo Borsenblatter y Frankfurter Handelszeitung.

Luego de 1874, Alemania y Austria-Hungría concedieron más libertad a los periódicos, aunque Bismarck se esforzó en utilizarlos para la propaganda gubernamental, principalmente en la época de la lucha contra la iglesia católica (Kulturkampf). Sin embargo, la libertad acordada a la prensa provocó el nacimiento de una prensa de oposición, católica o socialista. Por el lado católico, los dos principales periódicos fueron la Kolnische Volkszeitung y la Germania. En el campo socialista, luego de varias hojas efímeras, fundadas por Lassalle, el Vorwärts, publicado en Leipzig por Karl Liebknecht, tuvo un éxito duradero.

Los lugares de edición de los diarios alemanes que acabamos de anunciar demuestran como estaba descentralizada, a fines del siglo XIX, la prensa Alemana, a pesar de la unificación del Reich. Sin embargo, a comienzos del siglo XX, asistimos a una concentración, a la vez geográfica (en Berlín) y económica, en manos de los grandes monopolios.

Es entonces cuando se desarrollan grandemente en Berlín el Berliner Tageblatt, dirigido primero por Levyschn y luego por Theodor Wolff: este periódico se especializó en la gran información; el Tagliche Rundschau, conservador; la Kreuzzeitung, nacionalista; el General Anzeiger, que reservaba un espacio considerable a los anuncios. Los diarios del monopolio Ullstein tenían por principal representante al Morgenpost, aparecido en 1898 y que inició las suscripciones semanales; tenía un tiraje de 400.000 en 1913; el Berliner Zeitung am Mittag fue su edición del medio día. Los diarios de Viena rivalizaban con los de Berlín, siendo el más célebre la Neue Freie Presse. Pero, en Austria-Hungría, Estado plurinacional antes de 1918, aparecen numerosos periódicos en lenguas diversas: checo, húngaro, polaco, italiano (principalmente Il Piccolo, de Trieste).

3.- Italia:

La unidad italiana, realizada en su mayor parte en 1860 y casi completamente en 1870, provocó la aplicación, en toda la península, del régimen de prensa en vigor en el Reino de Piemonte - Cerdeña, desde 1848. Se trataba de un régimen muy liberal. Pero en Italia, país aún pobre, la prensa no tuvo un gran desarrollo, a falta de capitales. Además, como en Alemania, fue muy descentralizada. Si en Roma aparecen La Tribuna y el Giornale d' Italia,

éstos encuentran la competencia del Corriere della Sera de Milán y de la Stampa de Turín.

4.- Francia:

Durante esta época, la prensa francesa pasó por tres regímenes, es decir por tres períodos. De 1850 a 1860, estuvo sometida a una severa vigilancia de la administración. De 1860 a 1870 se mitigó esta vigilancia, se instauró la libertad y aumentó el número de periódicos. A partir de 1870, se estableció la libertad de hecho y a partir de 1881, de derecho. Entonces, la prensa tuvo sus mejores momentos.

- a.- 1850 a 1860.- El número de los diarios parisienses se redujo a 10: un diario oficial, Le Moniteur, cuyo precio baja a la mitad mientras duplica el formato; 3 diarios oficiosos, Le Pays (Granier de Cassagnac), Le Constitutionnel (La Guéronnière, portavoz habitual de Napoleón III) y La Patrie, órgano de los medios financieros. Los 6 otros periódicos representan una oposición, muy prudente: clerical, en el Univers, de Louis Veuillot; orleanista, en el Journal des Débats; legitimista, en la antigua Gazette de France y en L' Union; liberal, en La Presse, de Emile de Girardin y Le Siécle, de Havin.
- b.- 1860 a 1870.- La liberalización de la prensa enardeció a los antiguos periódicos de oposición y provocó la creación de una nueva hoja; Le Siécle, de Havin, combatió con violencia el clericalismo y defendió la unificación de Italia. En el Journal des Débats, sobresalen los artículos de Prévost-Paradol, también anti-clerical.

Entre los nuevos diarios, Le Temps, fundado por Nefftzer, en 1861, tomó inmediatamente un lugar importante, como consecuencia de la calidad de sus informes y de la variedad de sus artículos. Un periodista brillante y cínico, Villemessant, fundó el Figaro, el que dió un gran lugar a los acontecimientos, a la crónica mundana y a los hechos diversos. "Un perro que se ahoga en París, decía Villemessant, es más interesante que un mundo que revienta a lo lejos.....".

Un acontecimiento importante en la historia de la prensa de esta época es la aparición del periódico

a 0 francos (0,5 = 5 céntimos). Moise Millaud lanza, a este precio tan bajo, el Petit Journal, escrito para las masas populares y no, como los otros periódicos, para la burguesía culta. Publica folletines de lectura fácil, tales como los de Ponson du Terrain, y acuerda asimismo un amplio lugar a los hechos diversos. Los gastos son cubiertos por un gran aporte de publicidad. En 1865, el Petit Journal publicaba 260.000 ejemplares. Villemessant trató, aunque en vano, de hacerle competencia, publicando el Événement, en 1865, pero no pudo sobrepasar el tiraje de 56.000.

La ley de 1868 que suprimió, como lo hemos visto, la autorización previa, tuvo como consecuencia la multiplicación de los diarios republicanos de oposición, tales como el Electeur, de Jules Favre, el Rappel, de Víctor Hugo (siempre en exilio), y la Lanterne, de Rochefort.

A fines del Imperio, en 1870, existían en París 34 diarios políticos con un tiraje total de 540.000 ejemplares; y en provincia, 262 diarios políticos, de los cuales 202 gubernamentales (207.000 suscriptores), y 13 republicanos (23.000 suscriptores).

c.- 1870 a 1914.- Luego de la caída del Segundo Imperio, la prensa continuó su desarrollo. El número de periódicos creció hasta 1891 y luego, como consecuencia de la concentración económica, disminuyó, mientras que el tiraje siguió aumentando.

Cotidianos de París

<u>Años</u>	<u>Número</u>	<u>Cotidianos</u> a 0,05	<u>Tiraje total</u> 1'000,000
1871	41	4	
1881	64	19	
1891	86	51	
1914	46	46	5'000.000

En provincia, la concentración es aún poco sensible y el número total de los cotidianos pasa de 160, en 1874, a 321, en 1907.

La prensa parisiense, sin embargo, es preponderante por su circulación. Se divide en prensa de la mañana, la más importante porque es extensamente difundida en provincia, y prensa de la tarde, vendida sobre todo en la región parisiense y que busca la venta a base de sensación y "grandes titulares".

A partir de 1890, la prensa de "gran información" comienza a diferenciarse, en París, de la prensa puramente política.

En 1914, la prensa parisiense de "gran información" estaba representada sobre todo por 5 periódicos, los "cinco grandes".

	<u>T I R A J E</u>
Le Petit Parisien	1'500.000
Le Petit Journal	1'000.000
Le Matin	800.000
Le Journal	800.000
L' Echo de Paris	200.000

La prensa política tiene un tiraje más débil y una presentación más tradicional. La prensa de derecha está representada por La Croix, La Libre Parole (Drumont) y el Gaulois (A. Meyer); la prensa moderada por el Journal des Débats, el Temps y el Figaro; y la prensa de izquierda, por la République Française (Gambetta), La Justice, L' Aurore (Clémenceau) y L' Humanité.

La prensa provincial contaba, ante todo, con los grandes regionales, entre los que varios tenían un tiraje muy importante: La Dépêche de Toulouse: 250.000; La Petite Gironde (Bordeaux): 215.000; el Petit Marseillais (215.000); el Progrès de Lyon (200.000) y Lyon-Républicain (200.000), l' Echo du Nord (160.000). Los diarios departamentales tenían un tiraje mucho más débil (alrededor de

10.000). Las capitales de circunscripciones y las ciudades más pequeñas poseían hojas semanales, a veces bi o tri-semanales, que publicaban los anuncios legales pero que adquirían una mayor importancia política en el momento de las elecciones.

Todos estos periódicos constituían buenos negocios, pues sus presupuestos eran en general excedentarios. He aquí el presupuesto del Petit Journal en 1888:

I N G R E S O S:

Suscripciones	386.000
Venta por ejemplares	8'454.000
Publicidad	1'614.000 (es decir 15%)
Varios	191.000
	<hr/>
TOTAL	10'654.000

G A S T O S:

Composición, impresión	873.000
Papel	2'242.000
Transportes, correo	1'324.000
Redacción	304.000
Administración	580.000
Gastos Generales	325.000
	<hr/>
TOTAL	6'215.000
BENEFICIOS....	4'439.000

Las utilidades de los diarios disminuyeron, sin embargo, regularmente, de 1870 a 1914, puesto que, con la evolución de la prensa, la necesidad de tener más corresponsales y de publicar mayor número de fotografías (el Excelsior, fundado en 1910, publicaba numerosas fotografías,

pero era vendido en 0^F, 10), aumentaron los gastos generales. De ese modo, en 1914, la prensa francesa estuvo, en conjunto, constituida por empresas prósperas y bien equilibradas. X

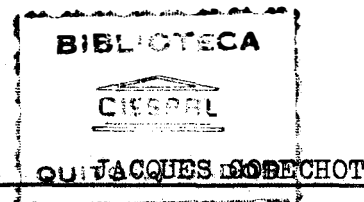
5.- Los Estados Unidos:

En 1850, la prensa de los Estados Unidos, jurídicamente libre, alterna entre dos fórmulas: la prensa política, cuyo principal representante es New York Tribune, de Horace Greeley, y la prensa de gran información, cuyo ejemplo es el New York Herald, de Gordon Bennett.

a.- La prensa política.- Greeley acordó, como era tradicional en América, lugar preponderante a las informaciones venidas de Europa. Pero reservó un espacio importante a los artículos de fondo en los cuales exponía sus opiniones personales. El New York Tribune publicaba también folletines redactados por autores célebres (Dickens), que contribuían a aumentar su clientela. Greeley publicó pronto una edición semanal (Weekley Tribune) que contenía, sobre todo, artículos de fondo consagrados a los grandes problemas de la época, tales como el socialismo Fourierista, el feminismo, el sindicalismo obrero (del que era partidario), el conflicto entre Estados Unidos y México (al que se oponía) la agricultura científica, la construcción de ferrocarriles, la esclavitud (cuya abolición solicitaba, desde 1854).

Dana, antiguo colaborador de Greeley, siguió la misma fórmula en el Sun. Se esforzaba en buscar "el interés humano" alrededor de los problemas que presentaba.

Bowles tenía las mismas ideas y pretendía hacer del periódico "el auxiliar de la libertad". Escribía, así, en 1851: "el periódico debe ser el gran sacerdote de la historia, el animador de la sociedad, el gran informador del mundo, el sensor de la tierra, el intermediario de la opinión pública, la sangre vital que circule a través del espíritu humano. Es el gran enemigo de los tiranos y el brazo derecho de la libertad. Está destinado, más que cualquier otro instrumento, a mezclar las naciones del mundo en una gran fraternidad que, durante lar-



gos siglos, ha sido el ideal de los cristianos y de los filósofos".

- b.- La prensa de gran información.- El Director del New York Herald, Gordon Bennett, era la antítesis y el adversario de Greeley. Se dirigía a los "hombres de orden" contra el socialista; a los cristianos contra "el enemigo de la iglesia"; a "todos contra el más rojo de los republicanos rojos"; a los "bien pensantes" contra "el apologista del amor libre".

Trató de corromper a los voceadores del New York Tribune. A pesar de sus opiniones, permaneció popular gracias a algunos gestos sensacionales como, por ejemplo, el de haber sido él quien envió a Stanley en busca de Livingstone, perdido en Africa.

- c.- La guerra civil y la "reconstrucción".- La guerra civil y la "reconstrucción" provocaron un gran progreso de la prensa americana. El público se hallaba ávido de noticias. Los diarios multiplicaron sus corresponsales ante los ejércitos. Gordon Bennett tomó primeramente partido por los Sudistas, pero luego se dejó convencer por Lincoln. Greeley, por el contrario, no dejó de reclamar la abolición inmediata y total de la esclavitud, así como la ofensiva sin tregua contra los confederados. Luego de la victoria, por el contrario, Greeley solicitó la amnistía general para los sudistas y defendió a Jefferson Davis. Se presentó a las elecciones contra Grant, pero fue derrotado. En el mismo sentido, Godkin predicó, en The Nation, la reconciliación con el Sur.
- d.- La búsqueda de lo sensacional.- Luego de 1870, la fórmula de Gordon Bennet triunfó y la prensa americana se convirtió en prensa de gran información, buscando cada vez más lo sensacional. Algunos de sus reporteros se volvieron célebres. Mac Gahan siguió en el ejército de Bourvaki la guerra Franco-alemana de 1870; asistió luego a las sesiones de la Asamblea Nacional en Burdeos y a los principales episodios de la insurrección de la Comuna de París, en 1871. Más tarde se trasladó a Khiva, en Asia Central, y fue corresponsal ante los ejércitos durante la guerra Ruso-Turca de 1877. Murió de tifus frente a Constantinopla.

Pulitzer, húngaro emigrado a los Estados Unidos, compró el New York World en 1873 y publicó una edición dominical ilustrada. Hizo campaña incesante por el mantenimiento de la paz e intervino personalmente, en 1895, en el conflicto entre Estados Unidos y Gran Bretaña, a propósito de Venezuela. Fue perseguido ante la Corte Suprema por el presidente Teodoro Roosevelt, por difamación, respecto a la construcción del Canal de Panamá. Murió en la celebridad en 1911.

Hearst era, por el contrario, el hijo de una familia extremadamente rica. Estudió los métodos empleados por el New York World y los aplicó al Examiner de San Francisco, del que fue propietario a los 23 años. Formó el periódico más leído del Oeste de los Estados Unidos, emprendiendo la lucha contra las compañías de ferrocarriles, contra los "boses" de los partidos políticos, contra los inmigrantes Chinos.

Cuando apenas tenía 31 años, compró el Morning Journal de New York, cuyo precio rebajó a un céntimo y emprendió la lucha contra Pulitzer. Le arrebató sus mejores colaboradores ofreciéndoles salarios superiores. La guerra contra España, en 1898, lo volvió popular. Ante todo, contribuyó personalmente a la evasión de una joven cubana arrestada por los españoles. Luego lanzó una violenta campaña por la entrada en guerra de los Estados Unidos contra España. Más tarde, debió comprar numerosos periódicos y fundó "la cadena" Hearst.

Es imposible analizar aquí, en detalle, la prensa regional de los Estados Unidos. Señalemos, sin embargo, la existencia, en ese país, antes de 1914, de numerosos periódicos en lengua extranjera, destinados a los inmigrantes, y en particular, los diarios en Yiddisch, en Alemán y en Italiano. Ciertos periódicos redactados en inglés eran especialmente publicados para los negros (Crisis, fundado en 1910, el Chicago Defender, de 1908, y el Negro World)

En 1914, la prensa de los Estados Unidos representaba un poder. Sin embargo, la concentración económica no se había desarrollado como para amenazar su libertad. 1914 es el año del apogeo de una prensa periódica que no conocía todavía ni los peligros de la concentración ni la competencia del radio y de la televisión.

La guerra mundial de 1914-1918 trastornará su organización.

EL PERIODISMO ENTRE LAS DOS GRANDES GUERRAS (1914 - 1950)

Vamos a estudiar el período de 1914 a 1950, que comprende las dos guerras mundiales. Es, sin lugar a duda, un período de decadencia para la prensa. En los cien años precedentes, hemos visto al periodismo progresando incesantemente, sea en el campo de la técnica, en el que evolucionó hacia una mejor información, hacia mayores tirajes, hacia una mejor presentación; sea en el campo de la libertad, en el que se podría decir, en 1914, que, salvo en Rusia Zarista, se había logrado la libertad de prensa en todos los grandes países del mundo.

Al contrario, durante el período que va de 1914 a 1950, vemos la decadencia del periodismo impreso. Ante todo, decadencia, porque con las guerras se restablece la censura; luego, como consecuencia de las guerras, los regímenes autoritarios se extienden y suprimen la libertad de prensa; en fin, porque el desarrollo de las técnicas modernas no favorece más a la prensa impresa únicamente, a pesar de que hay algún progreso, sino que van hacia otro tipo de periodismo, el periodismo hablado, es decir, radiodifundido, a partir de 1920, y el periodismo televisado, a partir de 1945.

Así, este período es de decadencia de la prensa impresa. Trataremos, ante todo, de la Primera Guerra Mundial y de sus consecuencias para la prensa; luego veremos como desapareció la libertad de prensa en los regímenes autoritarios; luego examinaremos más detenidamente el caso de la prensa francesa, su situación entre 1919 y 1939; su situación particularísima, durante la Segunda Guerra Mundial, con la aparición de un hecho nuevo y curioso, la prensa clandestina; luego, la reorganización total de la prensa francesa después de la Segunda Guerra.

La Guerra Europea y sus consecuencias para el Periodismo. -

En 1914 estalla la primera guerra mundial. Los periódicos de los diferentes países beligerantes, Alemania, Austria, Inglaterra, Francia, pensaron seguir gozando de libertad. Pero, al cabo de 3 ó 4 días, en todos esos países, los Estados Mayores exigieron de los gobiernos la restricción de la libertad de prensa. En todos los países, fuesen partidarios de los Aliados, esto es de Francia e Inglaterra, o partidarios de las Potencias Centrales, es decir de Alemania y de Austria - Hungría, se crearon Oficinas de Prensa, o sea Oficinas encargadas de controlar las informaciones. Estas oficinas tenían como misión, por una parte, la de recoger las informaciones y difundirlas a los periódicos; pero las informaciones sobre la guerra eran proporcionadas por los grandes Estados Mayores, que no dejaban pasar sino lo que estimaban podía ser divulgado sin peligro para el Ejército del país.

Por otra parte, estas oficinas de prensa tenían por misión examinar las pruebas de los periódicos antes de su publicación y suprimir los artículos considerados peligrosos para la defensa nacional. Así fue establecida la censura preventiva. Funcionó diferentemente en los diversos países pero funcionó en todos. En Francia los diarios fueron sometidos a la Oficina de Prensa, la que hacía suprimir los artículos, o las partes de los artículos consideradas peligrosas, de manera que los periódicos aparecían con espacios blancos que correspondían a lo que había sido suprimido.

Clemenceau, que más tarde sería Jefe del Gobierno Francés ve atacar, a partir de 1917, a su periódico "L' Homme Libre" particularmente por la censura. Transforma entonces el título y lo llama "L' Homme Enchainé".

Pero los espacios blancos que figuraban en los periódicos, enseñaban a los lectores que había noticias que se disimulaban. En otros países, en especial en Gran Bretaña y Alemania, se trató de evitar los espacios blancos de modo que los artículos eran revisados antes de ser impresos y aparecían luego de un acuerdo o "gentleman's agreement" entre los redactores y la Oficina de Prensa, y luego de haber suprimido los pasajes juzgados peligrosos.

No queda menos que reconocer que la censura existió en todos los países beligerantes de Europa.

Luego de algunos meses los diarios quisieron estar mejor informados; quisieron mantener, como sucedió en las guerras precedentes, corresponsales de guerra ante los Ejércitos. En lo que concierne a Francia, el Estado Mayor Francés se mostraba muy reticente al envío de esos corresponsales; más, bajo la presión de la opinión pública, los admitió, aunque no tuvieron acceso a las primeras líneas y al frente sino acompañados.

Algunos de ellos murieron en las operaciones.

Igual cosa sucedió en Inglaterra. El Estado Mayor inglés opuso muchas dificultades y sólo, luego de largos meses de discusiones, se admitió el envío de corresponsales ante los Ejércitos. Dichos corresponsales fueron tan vigilados como los franceses.

Lo mismo sucedió en Alemania, La Oficina de Prensa Alemana estaba dirigida por un Comandante que controlaba muy de cerca a los corresponsales.

Otra dificultad se sumó, a partir de 1915-16: la de abastecerse de papel, ya que este material provenía de las maderas de los países escandinavos, Suecia y Noruega. Pero la mayor parte de los barcos disponibles fue requisicionada para transportar a los países de Europa Occidental las materias primas indispensables para la guerra y para el alimento de las poblaciones. Hizo pues falta racionar el papel. Los periódicos recibieron contingentes de papel, pudiendo disponer de ellos como quisieren o reduciendo el número de páginas, el formato o la periodicidad, La mayor parte de los periódicos redujeron el número de páginas de 16 o 18 páginas a 4 páginas.

En 1917, los Estados Unidos entraron en guerra y la prensa americana, muy poderosa aún en esa época, no quiere sufrir limitaciones. Estaba permitido a los periódicos, entonces, enviar corresponsales de guerra a los ejércitos. Los diarios americanos así lo hicieron.

Los diarios americanos rehusaron la censura. El caso era especial ya que los Estados Unidos estaban lejos

de Europa y las informaciones tardaban en llegar; pasaban noticias por cable o por telégrafo; éstas eran controladas por los Estados Mayores; y luego se difundían con retardo cuando llegaban por correo ordinario, es decir por barco, de modo que, al ser publicadas unos diez días después, habían dejado de ser peligrosas para la defensa nacional. De otro lado, los Estados Unidos estuvieron en guerra sólo durante un año y medio, de modo que su caso es diferente.

Los regimenes Autoritarios y la Prensa. - La guerra señala la decadencia de la libertad de prensa que, prácticamente, desaparece de toda Europa, siendo mantenida tan sólo en los pequeños países neutrales como Suiza, Holanda y los países escandinavos.

La guerra produce el primer trastorno mundial; la Revolución Rusa, que estalla en 1917. Naturalmente, su legislación de guerra, teniendo en cuenta que siempre funcionó la censura en Rusia, continúa siendo aplicada. En el mes de Octubre de 1917 los bolcheviques toman el poder. El Partido Comunista tenía su doctrina en lo que tocaba a la libertad de prensa, doctrina ya formulada por Karl Marx y precisada por Lenin. Partiendo de la consideración de que la libertad de prensa beneficiaba solamente a la burguesía, puesto que sólo la burguesía disponía de los capitales necesarios para publicar periódicos, se concluía que, en un régimen socialista, era necesario que la prensa se ponga al servicio del Partido Comunista, que mantenía el poder. En el período de Dictadura del Proletariado era pues necesario que la prensa sea un instrumento de esta dictadura. Esta teoría justificaba el mantenimiento de la censura o más exactamente la monopolización de los periódicos en beneficio del Partido dominante.

Efectivamente, luego de la toma del poder por el Partido Comunista, todos los periódicos no comunistas son suprimidos, sobreviviendo en Moscú "Pravda" (La Verdad) e "Isvestia".

Este régimen tenía que durar y dura todavía. En Rusia sólo existe la prensa comunista. Se admiten divergencias dentro de esa prensa, según los redactores. En el curso de las diversas fluctuaciones de la historia del comunismo ruso, las purgas, en especial las de Stalin, llegaron a los periódicos.

Durante la iniciación del régimen comunis-

ta (1917-1926), hasta la llegada al poder de Stalin, la prensa rusa fue bastante libre frente a los dirigentes.

En todo caso, estudios realizados recientemente sobre la prensa rusa demuestran que esa prensa, durante ese tiempo, habla muy poco de Lenin, Trostki y otros dirigentes soviéticos; se mantiene doctrinaria; estudia los grandes problemas económico-sociales y de manera deliberada, de acuerdo con los principios comunistas, deja a un lado los hechos diversos, considerados sin interés para el desarrollo de la sociedad comunista, y los reportajes atractivos. Es una prensa más bien aburrida y de aspecto compacto, sin diferencias en los títulos y con pocas ilustraciones.

Así, en el mundo, un gran país que abarca un tercio de las tierras habitables, es sometido a un régimen de prensa completamente nuevo, diferente de la censura zarista o de la francesa durante el Segundo Imperio. No se trata de censura propiamente; pero los directores no pueden serlo sino perteneciendo al Partido.

Este ejemplo tendrá sus seguidores, aunque en forma distinta. En 1922, Mussolini y el facismo toman el Poder en Italia. El facismo no tiene una doctrina clara. Mussolini, antiguo socialista, era un oportunista. Comprendió de inmediato que si quería gobernar Italia había que dominar la prensa. Esto se efectuó poco a poco. De 1922 a 1924, la prensa fue aún bastante libre. Hubo prensa de oposición que atacó al Partido Facista luego del asesinato del Jefe Socialista Matteoti.

Luego de este asesinato, si no deseado al menos sugerido por Mussolini, que desencadenó una fuerte oposición en la prensa italiana, éste estima necesario dominar la prensa. Crea entonces una asociación de periodistas, a la que era indispensable pertenecer para ejercer el oficio. En ella no pueden ingresar sino los miembros del facismo. Se llega así en Italia a un sistema análogo al comunista. No hay censura.

A partir de 1926 y sobre todo en 1928, no existe ya oposición en la prensa, dirigida por los facistas. Hay un Ministerio de la Información y de la Propaganda que entrega diariamente a los periódicos las consignas que deben glosar en sus artículos,

así como la lista de informaciones nacionales o extranjeras que deben omitirse o relegarse a una parte insignificante del diario. Se desarrolla así la prensa facista que admite, sin embargo, dentro del Partido, como en la prensa comunista, opiniones divergentes y puntos de vista. Entre 1931 y 1933 hubo serias discusiones entre la izquierda facista, que quería orientar al Régimen principalmente hacia la renovación social del país, y la derecha, que quería la conservación social y el antisemitismo. Poco a poco fueron prohibidas esas divergencias y la prensa facista, entre 1933 y 1935, se volvió extremadamente uniforme y conformista.

En Alemania, Hitler y el Nacismo llegan al poder en 1933. Había entonces una gran experiencia de prensa dirigida, pues Hitler tenía el ejemplo de Rusia Comunista y de Italia Facista, sin contar con los pequeños países, sometidos desde mayor o menor tiempo a regímenes dictatoriales, como Polonia, Yugoslavia, Hungría, etc.

Hitler organizó, desde el 30 de enero de 1933, la dominación del naciismo sobre la prensa. Se creó un Ministerio de la Propaganda y se lo confió a un hombre sumamente inteligente, Goebels, quien organizó la prensa alemana a imagen de la italiana, aunque con mayor autoritarismo. Como en Rusia, no hay censura pero, para escribir un periódico o dirigirlo, hay que ser miembro del partido nazi. Las consignas son repartidas diariamente; se glosan los mismos temas, se controlan las informaciones del interior y del exterior, dando importancia o relegando las noticias de acuerdo con los intereses del partido. Es una prensa totalmente dirigida. Junto al diario del partido hay los antiguos periódicos que han subsistido aunque con directores nazistas. Todos dan las mismas informaciones. Sin duda, los diarios nazis publican los artículos doctrinarios más largos y la prensa pierde todo su interés.

Así en 1939 no hay muchos países en Europa que dispongan de una prensa libre. Quedan tan sólo Inglaterra y Francia, Suiza, Holanda, Bélgica y los Países Escandinavos. Fuera de éstos, en todas partes la prensa está sometida a dictadura.

La Prensa Inglesa conserva en este período su característica de la época precedente, es decir que la prensa de gran información cuyo principal representante es el Daily Mail, con-

tinúa publicando, prosperando, manteniendo grandes tirajes. Ella representa, en grado sumo, la opinión del pueblo británico. Hasta julio de 1939 es pacífica y pacifista, lo que ha influido enormemente en la política del Gobierno.

La Prensa Francesa entre las dos Guerras. - En Francia domina la prensa de gran información, llamada ahora de los "cinco grandes", por la intervención de "L'Echo de París", que se añade a los "Cuatro Grandes" de los que ya hablamos. Esta prensa logra un enorme tiraje en toda Francia: "Le Petit Parisien" mantiene el tiraje mayor. Le sigue con dos millones "Le Journal" y luego "Le Matin" y "L' Echo de París".

Esta prensa sufre, entre las dos guerras, graves críticas porque se la considera demasiado sometida a cierto número de grandes intereses industriales y financieros, particularmente de los fabricantes de acero. Por consiguiente es prensa favorable a la guerra. Por lo menos se mantiene belicista hasta 1935-1936.

Políticamente, no hay mayor diferencia: son todos conservadores y hostiles a las reformas sociales. El más conservador es "L' Echo de París" conservador y católico. "Le Petit Parisien" es tímidamente más izquierdista. "Le Matin" más derechista y "Le Journal" más bien gobiernista y neutral.

Como consecuencia de la inflación y de la devaluación del franco, los periódicos se vieron obligados a aumentar su precio, desde 5 centavos durante la guerra de 1914 hasta 25 centavos en 1935.

Coty, un fuerte industrial francés fabricante de perfumes, trata de rehacer la experiencia de Girardin, y de orear una prensa barata. Tenía ambiciones políticas de tendencia facista. Creó, pues, "L' Ami du Peuple" y lo vendió a 10 centavos. Al comienzo tuvo gran éxito. Pero al comprender las ideas de Coty, los franceses lo abandonaron hasta que cayó en quiebra. Lo que demuestra que en ningún caso se puede ir contra la opinión mayoritaria.

Junto a esta prensa de gran información, existía en Francia una prensa política parisiense numerosa y muy activa. Periódicos de derecha, de izquierda y de extrema izquierda.

El más activo e importante diario de la derecha fue "L' Action Francaise" dirigida por Charles Maurras y León Daudet. Se trataba de un diario más nacionalista que monarquista y poco católico, lo que causará su condena por el Papa Pío XI que lo prohibió, y cierta decadencia de sus ventas.

Las ideas de L' Action Francaise" tuvieron gran influencia en Francia, sobre todo sobre el Gobierno de Vichy, encabezado por el Mariscal Pétain, durante la ocupación.

En la izquierda, el principal periódico, es "L' Ceuvre", de tendencia radical-socialista, que inspiró a la mayor parte de gobiernos franceses durante las dos guerras. Se puede asimismo citar un periódico creado en 1923, por los radicales, para realizar una gran campaña en favor de la izquierda, eliminada del poder por los conservadores en 1919. Es "Le Quotidien", diario creado con acciones a muy bajo precio, bastante repartidas entre el pueblo. Lanzó una violenta campaña en 1924, que provocó la victoria completa del llamado "Cartel de izquierdas", es decir de la alianza de los partidos socialista y radical-socialista, en las elecciones de 1924. Luego de estas elecciones se produce en Francia un cambio completo: el Presidente Millerand renuncia, así como los Presidentes del Consejo y de la Asamblea. Es el ejemplo más característico de la influencia de un periódico sobre la política interna. Esa influencia no duró y el número de lectores disminuyó, la venta bajó, el déficit creció y "Le Quotidien" dejó de salir todos los días, volviéndose semanario y luego desapareciendo.

Por fin, la extrema izquierda tenía el periódico de Jean Jaurez, el gran Jefe del Partido Socialista, quien fundó en 1900 "L' Humanité". Era el periódico del partido socialista y propiedad de ese partido. Más, luego de la guerra y de la revolución rusa, el Partido Socialista francés se divide en dos: una parte se adhiere al Komintern, comunismo internacional dirigido por Moscú, y la otra parte rehusa hacerlo. Los primeros, más numerosos, toman el nombre de comunistas. Esta fracción guarda todos los bienes del Partido Socialista, casas y periódicos, en especial "L' Humanité", de manera que, a partir de 1920, este periódico se convierte en el diario oficial del Partido Comunista francés.

La minoría socialista, renuente a la In-

ternacional Comunista, debe entonces crear "Le Populaire". El diario irá decayendo desde esta época, sin lograr nunca el tiraje de "L' Humanité", que en cierto momento llega a 400 ó 500 mil, mientras que "Le Populaire" difícilmente llega a 200 mil.

A estos periódicos hay que añadir los diarios de la tarde: "Le Temps" del que hablé antes, diario oficioso del Gobierno, que desde el punto de vista político se aproxima mucho a la prensa de gran información. Se dice que es el periódico de la asociación de grandes industriales metalúrgicos.

Hay también "La Croix", diario oficial del catolicismo francés, entonces un diario bastante conservador.

En la provincia, entre las dos guerras, la prensa sigue siendo próspera. En todas las capitales de Departamento hay por lo menos dos periódicos, y a menudo tres o cuatro y en las subprefecturas hay por lo menos un semanario: esto hasta en las más pequeñas ciudades. Ciertos cotidianos de provincia continúan con fuertes tirajes. Está a la cabeza "La Dépêche" de Toulouse", con un tiraje de 400.000 ejemplares. Con algo menos "La Petite Gironde" y así en el resto de provincias, con igual vitalidad, lo que no impide que la prensa de París tenga un gran número de lectores. En esta época, entre las dos guerras, la mayor parte de los franceses compraba dos periódicos: el local, que salía en la mañana y el de París que, por la distancia, llegaba al mediodía y aún en la tarde. No se pensaba todavía en transportar los periódicos por avión.

La prensa tiene entonces una gran prosperidad. Sin duda, en 1925-1926, el diario radiodifundido le hace competencia pero, durante largo tiempo, el número de radios es débil. Los directores de periódicos formaron sindicatos desarrollados sobre todo desde la guerra; el Sindicato de la Prensa Parisiense, reorganizado en 1920; el Sindicato de Periodistas Franceses, creado en 1918 y la Federación Nacional de Periódicos Franceses, creada en 1925.

Durante este período, la prensa francesa fue fuertemente criticada por los intelectuales. Se criticaba sobre todo la prensa de gran información, que tenía mayores tirajes (6 ó 7 millones). Se la acusaba de estar vendida a los grandes trusts y empresas. Fue muy significativa esta acusación a partir de 1936, fecha

en que se produce en Francia un nuevo trastorno político, semejante al de 1924, pero más profundo. El Frente Popular, formado por la alianza de los partidos socialista, comunista y radical, llega al Poder con un gran programa de reformas sociales, que debía comprender principalmente la disminución de la semana de trabajo, que iba a ser fijada en 40 horas y que perseguía además la creación de los seguros sociales y su generalización, las vacaciones pagadas, etc. Tal programa asustó a la burguesía conservadora de manera que toda la prensa de gran información atacó al Frente Popular. Además, como el Régimen fuerte de Europa era el Alemán, la prensa de gran información que, hasta 1936, fue belicista y hostil a Alemania, cambió completamente de opinión y se volvió primeramente neutral frente a las empresas hitlerianas, en el momento preciso en que Hitler comienza sus anexiones de Renania, Austria, Checoslovaquia, etc., y en 1938, cuando se planteó el problema de saber si Francia continuaría fiel a sus alianzas con los países del Este de Europa, Checoslovaquia y Polonia, la prensa de gran información inicia una campaña violenta contra el respeto a esas alianzas y contra la entrada de Francia en guerra y se muestra favorable a Alemania.

La Prensa Francesa durante la Segunda Guerra Mundial. -

Así, en 1939, los intelectuales franceses, en su mayor parte izquierdistas, piden una reorganización completa de la prensa. La guerra les permitirá esa reorganización, y en su iniciación, en 1939, se renueva la legislación de guerra, con censura, oficinas de prensa, etc. Algunos meses más tarde, en 1940, Francia es invadida, derrotado el ejército francés, y ocupados dos tercios del país. ¿Qué pasó con los periódicos? Se dividen en dos: unos deciden continuar en la zona ocupada; y otros se repliegan a la zona libre, donde se había formado el Gobierno del Estado Francés, dirigido por el Mariscal Pétain, hombre de gran prestigio en la guerra de 1914 y héroe de Verdún. Hay, pues, dos grupos de periódicos: los que funcionaban en la zona ocupada deben seguir las órdenes de la autoridad alemana y el régimen de prensa alemán es aplicado con mayor severidad aún. Los alemanes no toleran en la dirección de esos periódicos sino los hombres que les son fieles. "Le Petit Parisien" y "Le Matin" siguen en París y pasan a manos alemanas; "L' Oeuvre", diario de izquierda, es dirigido por un socialista que evoluciona poco a poco hacia el nazismo: Marcel Déat. Cierta número de semanarios políticos hacen lo mismo.

Otros periódicos se repliegan a la zona libre donde la prensa era algo más libre, aunque subordinada al Gobierno de Vichy que mantiene la legislación de guerra con censura de guerra previa, consignas, embargos de periódicos. Así funcionan "Le Temps" "Le Figaro", "Le Journal".

Otros prefieren suspender su publicación: es el caso de "Le Populaire" y "L' Humanité".

Los alemanes que encuentran que, a pesar de todo, esta prensa no era aún suficientemente conformista, crean ellos mismos periódicos en Francia, y sobre todo en París, donde se publican un "Paristser Zeitung" o "Diario de París", y periódicos franceses dirigidos por alemanes, como "Le Nouveau Temps" dirigido por un francés, Jean Luchère.

La consecuencia de esta transformación fue que no se leía periódicos. El formato se redujo por las dificultades de aprovisionamiento de papel, apareciendo en cuatro páginas, en un cuarto y aún un octavo. Todo estaba racionado y había que saber el precio de cada cosa, lo que obligaba a los franceses a comprar el periódico. Ciertos periódicos, en la zona libre, tratan de hacer una oposición disimulada, astuta, disponiendo, por ejemplo, los tipos de las primeras palabras de cada línea, de manera que, leyendo las letras de arriba abajo, se podía leer una consigna anti-alemana y hostil a Vichy. Las firmas de los autores eran anagramas que significaban una orden hostil a Vichy. Esto duró dos años: el 11 de noviembre de 1942, mientras los americanos desembarcaban en Argelia y Marruecos, las tropas alemanas invadieron la parte de Francia no ocupada aún y todos los periódicos franceses debieron someterse al mismo régimen que los parisienses. Cierta número de periodistas, presintiendo el porvenir y suponiendo que un periódico que hubiese aparecido bajo el Régimen nazi no podría publicarse más en el futuro, prefieren cerrar sus periódicos. Tal fue el caso de "Le Figaro". Su director, Pierre Brisson, dirigió el 5 de diciembre de 1942 una carta diciendo:

"Las circunstancias actuales me impiden comentar las medidas tomadas frente a la prensa. Hemos logrado presentar, hasta el último instante, un "Figaro" que, aunque no era lo que queríamos, ponía en alto la dignidad del periódico respetando siempre sus fuentes. Por otra parte, nin-

gún artículo ha aparecido en sus columnas sin una entera responsabilidad moral. Hemos luchado con paciencia, vehemencia y fe contra las tendencias de ciertas coacciones que estimábamos herían gravemente la política que nos unía alrededor del Mariscal Pétain. Hemos luchado contra aquéllos que, en el periodismo o en las letras, por su zalamería, su venalidad y su oportunismo, enviaban hasta la condición de ciudadanos franceses". Luego anuncia que "Le Figaro" no aparecerá más.

La Prensa Clandestina. -

A partir del 11 de noviembre de 1942, no existe prácticamente prensa francesa en Francia. Pero una prensa clandestina nace entonces. La Resistencia francesa comenzó desde la ocupación en 1940, mas tuvo gran consistencia a partir de 1942 y cada uno de los grupos de la Resistencia imprimió y difundió hojas clandestinas gratuitas. Hay además diarios impresos en Inglaterra y lanzados por avión en pequeñísimo número. La prensa clandestina impresa en Francia tuvo por misión, por una parte, dar las informaciones con el punto de vista de los aliados: pero esto no fue tan importante porque todos los franceses escuchaban la radio de Londres que, aunque interferida llegaba a todos. De modo que la prensa clandestina no estaba destinada tanto a dar informaciones francesas como a unir a los franceses alrededor del movimiento de la Resistencia. Puesta en los buzones postales, se transmitía al vecindario, lo que daba a entender que eran favorables al movimiento. Se puede decir que triunfaron en su misión. Así salieron "Combat", "Résistance", "Franc Tireur", "Liberation", "Défense de la France". Muchos existen aún.

Al mismo tiempo, los franceses que emigraron de Francia para Inglaterra o Argelia estudiaron el problema de la reorganización total de la prensa francesa. Todas las ideas sobre las que se discutió entre 1930 y 1939 respecto a la prensa mediocre o venal fueron revisadas y el Gobierno provisional de la República Francesa, formado en Argelia bajo la Presidencia de De Gaulle, completó un nuevo Estatuto de Prensa. Se decidió que, en el instante mismo en que se libere una parte del territorio francés, los antiguos periódicos que hubieran continuado apareciendo durante la ocupación alemana con la autorización del gobierno de Vichy o de los ocupantes, serán embargados y clausurados y toda la prensa deberá ser ocupada por los

movimientos de Resistencia autorizados a publicar su periódico.

Se entiende que aquéllos que se cerraron voluntariamente, sea en 1940, sea en 1942, fueron autorizados a reaparecer. Las cosas sucedieron como estaban previstas y en París, el 10 de Agosto de 1944, mientras los alemanes se replegaban, los periódicos fueron ocupados por la Resistencia y se publicaron en esas prensas los nuevos periódicos antes citados.

Lo mismo sucede en las provincias desde el día mismo de la Liberación y periódicos que habían funcionado más de 100 años, como "Le Courier", del Departamento de Lens, es reemplazado por "La République". "La Dépêche de Toulouse", diario radical, es reemplazado por "Le Patriote du Sud-Ouest" y "La République". Enorme cantidad de nuevos periódicos salen a circulación con una tendencia muy diferente a la de 1939. Mientras entonces y generalmente estaba orientada hacia la derecha, en 1944 se torna generalmente izquierdista. Quedan poquísimos periódicos de derecha. En París queda uno sólo, publicado pocas semanas después de la liberación, "L' Aurore". "Le Figaro" reaparece asimismo.

Se trataba de ver como iba a reorganizarse la nueva prensa. En los movimientos de Resistencia y en el Gobierno Provisional había diversas tendencias. Los unos, partidarios del liberalismo, es decir del retorno al movimiento anterior a 1939, con la prohibición de los periódicos que hubieran servido netamente a la política alemana. Los otros, partidarios de una socialización de la prensa. Estos hubieran querido que las imprentas sean nacionalizadas y pertenezcan a la Nación, siendo esta última la que hubiese permitido publicar en sus prensas diarios, en número proporcional a la fuerza de los diferentes partidos. Hay pues dos concepciones totalmente diferentes. Las discusiones fueron muy largas y hubo varias leyes sobre la prensa antes de llegar a la Ley de 1946. Esta Ley trata de la devolución de los bienes de los antiguos periódicos. Es una ley de compromiso entre las dos tendencias. Cada imprenta deberá ser procesada y examinada, y únicamente deberán nacionalizarse las imprentas que hubiesen cometido verdaderos actos de traición. Las otras deberán ser restituidas a los antiguos propietarios.

Por otra parte, se distingue entre la propiedad de la imprenta y el título del periódico. Los títulos de

todos los periódicos aparecidos durante la ocupación son prohibidos, salvo excepciones.

Hubo una gran cantidad de procesos de prensa y finalmente poquísimas imprentas son nacionalizadas, y puestas al servicio de nuevos periódicos. En cuanto a los títulos, en pocos casos se hizo excepciones: tal es el caso de "La Dépêche de Toulouse", diario casi oficial del Partido Radical. Su Director había sido asesinado por los alemanes. "La Dépêche", protegido por importantes políticos radicales como Edouard Hériot, Presidente del Congreso durante largo tiempo, quien obtiene el derecho de hacerle reaparecer con un pequeñísimo cambio en el título: en lugar de "La Dépêche de Toulouse", se llama "La Dépêche du Midi".

"L' Indépendant des Pyrénées Orientales" de Perpignan, del que todos los miembros de la Redacción habían sufrido en manos de los alemanes, siendo detenidos en campos de concentración y habiendo inclusive muerto, recibe la autorización excepcional de continuar apareciendo.

Fuera de estos casos, la mayor parte de los títulos de antes de la guerra desaparecen y una nueva prensa se forma. En 1945, quedan en Francia los periódicos nacidos en la clandestinidad, que pasan a publicarse libremente; los antiguos periódicos que habían dejado voluntariamente de publicarse, como "L' Humanité", "Le Populaire", "Le Figaro", y por fin los periódicos que se crean como "L' Aurore" o "Le Monde" gran vespertino que reemplaza a "Le Temps". Este último dejó de aparecer en Diciembre en 1942 pero la ley que señaló los periódicos que podían reaparecer, fijó la fecha de desaparición de los periódicos de manera que "Le Figaro" pueda reaparecer pero no "Le Temps". Esto porque "Le Temps" tuvo muchos enemigos que le reprochaban ser órgano de los grandes industriales de acero.

En el inmueble y en la imprenta de "Le Temps" aparece "Le Monde", que mantiene el mismo aspecto, los mismos tipos, la misma disposición austera, aunque tiene una tendencia diferente. Mientras "Le Temps" tiene inspiración protestante, "Le Monde" es por el contrario católico. Mientras el primero es órgano de los industriales de acero, "Le Monde", desde el principio, es izquierdista o centro izquierdista. El uno como el otro tienen una similitud, y es que uno como otro fueron órganos oficiosos del Ministerio de Asun-

tos Extranjeros.

En fin, antes de la guerra, por 1930, Jean Courot creó un periódico que tuvo pronto una gran audiencia: "París Soir" que llegó a un tiraje en 1939 de más de 2'500.000 por sus fotografías, su compaginación. Desapareció durante la guerra y no fue autorizado a reaparecer. Pero "Défense de la France" se convirtió pronto en "France-Soir" que siguió los métodos de "París Soir" sin llegar a los tirajes de su antecesor. En cuanto a Jean Prouvost, el gran periodista, fundó poco después de la liberación un semanario ilustrado de enorme éxito, "Paris-Match".

+

+

+

PANORAMA DE LA PRENSA FRANCESA

CONTEMPORANEA

Pasamos a presentar un panorama de la prensa francesa contemporánea, puesto que consideramos que será más útil que un rápido vistazo sobre la evolución de la prensa en los diversos países del mundo.

Vamos, ante todo, a estudiar los caracteres generales de la prensa francesa contemporánea. Luego veremos la prensa parisiense; luego la prensa provincial y en fin la prensa semanaria, que tiene una gran importancia, sobre todo en el campo político, en los últimos años.

Caracteres Generales. -

Entre los caracteres generales, citemos ante todo la transformación material, desde el punto de vista de la presentación. Ya antes de la guerra, el Diario "Paris Soir", creado por Jean Prouvost, hizo un gran esfuerzo de presentación, inspirado en los diarios americanos, con grandes títulos, fotos, y una disposición de artículos tal que, en la primera página, se ponen simplemente algunas palabras del artículo para indicar los problemas que son tratados y la continuación se traslada a las páginas siguientes. Semejante disposición hubiese parecido absolutamente inusitada y aún absurda en el siglo XIX. Ella se generaliza, salvo en algunos periódicos como "Le Monde", que guarda la disposición tradicional, aunque también con la tendencia de agrupar en la primera página los títulos de los artículos importantes, y a remitir a las otras páginas la continuación de los artículos.

El esfuerzo de mejorar la presentación es, pues, general. Se lo comprueba aún en los diarios de provincias. La primera página se compone casi únicamente de títulos y de fotos, y hay que buscar el texto en las otras páginas.

Segunda característica es la que se ha llamado la despoliticación, es decir la desaparición o disminución de carácter político de los diarios. Los artículos de información toman cada vez más lugar en detrimento de los artículos políticos. Los diarios de información tienen un tiraje infinitamente más grande que los diarios políticos.

Los cuatro diarios de gran información de París tienen un tiraje mucho más considerable que los cuatro diarios políticos. Diez o veinte veces más. La despoliticación se debe a varios factores: ante todo, es exacto que los franceses se interesan menos en los asuntos políticos. Tienen tendencia a interesarse más en los asuntos económicos, en los problemas sindicales y en abandonar los juegos políticos que se les presentan, desde 1945, cada vez más variables.

Por otra parte, la preeminencia de la información sobre la política se debe, sin duda, a una curiosidad creciente de los franceses por los acontecimientos del mundo entero debida a una extensión de la instrucción; a una mejora de los estudios; al hecho de que los franceses viajan más y se interesan más en lo que sucede en el mundo que en los problemas políticos franceses propiamente dichos.

En fin, si la política tiende a desaparecer en los diarios y si los diarios políticos ven el decrecimiento de sus tirajes, hay que indicar que la política se refugia en los periódicos semanarios. La prensa semanal que fue, antes de la guerra, una prensa de noticias y de variedades, tiende en este período a convertirse en prensa esencialmente política. Lo que es explicable ya que, para juzgar correctamente la política interna, se obtiene una vista más amplia en el curso de una semana que en cada día.

Hay tres grupos de periódicos en este período: los que voluntariamente suspendieron la publicación durante la guerra y que se reeditan; los que se publicaron en la clandestinidad durante la resistencia y que salen libremente en 1945, y los nuevos, creados desde 1945.

Desde 1950, el estatuto de esta prensa se consolidó y prácticamente se abandonaron los proyectos de socia-

lización y de nacionalización de la prensa. Los periódicos se imprimen, sea en imprentas que han adquirido; sea en imprentas alquiladas inmediatamente después de la Liberación, aunque es raro este caso; sea en imprentas cooperativas que se han multiplicado.

De manera general, desde la Liberación, 1945, se constata una baja en el número como en el tiraje de los periódicos: de 12 millones en 1948 a 9 millones en 1952. Hay una mejora desde 1952, pero este aumento no es proporcional al aumento de población, pues el crecimiento demográfico de Francia fue considerable desde 1945, lo que hace que, en 1960, sepa ya leer la generación de 1945. Los nacimientos se mantienen en 800.000 por año. A eso debemos añadir el retorno de los franceses de Africa, o sea más de un millón en el año pasado. Mientras tanto, el aumento de tiraje de los periódicos no es proporcional a este crecimiento demográfico.

Se puede afirmar que se lee menos periódicos que hace veinte años y sobre todo, que hace treinta años. La explicación es simple: esto se debe a la competencia de la radiodifusión y de la televisión. La radiodifusión se hallaba ya muy extendida en 1939. Hoy día cada familia tiene de dos a tres aparatos de radio. No cabe dar cifras pero, con la aparición de los transistores, todo el mundo tiene su radio. En tiempos de crisis políticas, y en particular cuando la rebelión de los Generales de Argelia, todo francés se paseaba con su transistor y mientras la situación era aún incierta, nadie dejaba de tener su aparato.

Hay también la competencia de la televisión, menor que la del radio, aunque está haciendo grandes progresos. Casi toda Francia se halla cubierta por transmisores de televisión. Se sabe el poder de la televisión. Se dice, y con razón que el triunfo de De Gaulle en la lucha contra los generales rebeldes, en 1961, se debe al radio y a la televisión. Esto es verdad ya que todos los soldados de Argelia escuchaban los discursos del general De Gaulle con transistores. Y cuando De Gaulle les dijo: "No obedeceréis a los Generales traidores", los soldados le escucharon; y en cuatro días la insurrección de Argelia fracasó.

La Prensa de Provincia. -

Se puede comprobar también un predominio numérico de los diarios de provincia. En el porcentaje de tiraje, la

Provincia tiene la mayoría, contrariamente a lo sucedido antes de la guerra. Esto se debe, ante todo, a las costumbres adquiridas durante la guerra. Se compraba entonces periódicos no tanto para tener noticias sino para conocer las cuotas del racionamiento. Los franceses se acostumbraron al periódico local, ya que las noticias de París las conocían por radio. La prensa de la Provincia hizo grandes progresos comparada con la prensa de París.

En fin, también disminuyó el número de diarios publicados, y llegó a ser muy inferior al número de antes de la guerra, ya que sólo quedan en París 11 periódicos contra 70 en 1900. Esto se debió al fenómeno de concentración monopolística. El hecho de que una empresa de prensa cueste muy caro, obligó a las pequeñas empresas a desaparecer poco a poco, dejándose devorar por las grandes. Se llega así a los monopolios de periódicos únicos, que se benefician de las leyes de libertad de prensa, pero que, de hecho, se oponen y destruyen esa libertad. Es lo que Jacques Kayser demostró, en su magnífico libro, publicado hace seis años, "Muerte de una Libertad".

Demos un ejemplo, el de Tolosa, donde un solo periódico, "La Dépêche de Toulouse", se publica cada día y cubre unos doce Departamentos. Antes de la guerra había cuatro cotidianos en Tolosa. Cada opinión tenía su diario. Actualmente el diario único es radical-socialista. Y los partidarios de otras opiniones no pueden contar con él. De modo que la libertad de prensa está destruida por este motivo. Es verdad que el diario único, para subsistir, debe hacer muchas concesiones y se obliga a ser cada vez menos político, cada vez más neutral, cada vez más consagrado a la información.

Tenemos un caso aún más curioso en el Departamento del Jura. Se fusionaron dos periódicos, uno de izquierda y uno de derecha, muy católico. Y ahora no queda sino un periódico que, en la primera página, publica artículos políticos orientados hacia la izquierda, y en la segunda página publica los artículos de derecha.

Se llega así al fenómeno de la concentración, bastante peligroso para la libertad

El Actual Estatuto de la Prensa, su situación y sus tendencias. -

El Estatuto de la Prensa en Francia permanece reglamentado por la Ley de 1881, de la que ya hemos hablado. Sin duda, exis-

tieron atentados contra esta Ley durante la guerra de Argelia. Pero estos atentados fueron consecuencia de otra Ley que declaró el estado de emergencia y excepción. Varias ocasiones, periódicos parisienses fueron incautados en Argelia y aún en Francia, a veces, algún número fue embargado.

Este régimen de excepción fue consecuencia de la guerra de Argelia. Cada vez provocó violentas protestas de toda la prensa. Casi siempre el número incautado reaparecía en el mismo día con la supresión de los artículos o los párrafos que ocasionaban la requisición. El estado de emergencia terminó hace un año, al finalizar la guerra de Argelia y la Ley de 1881 se aplicó de nuevo íntegramente, con prohibición de requisición, con responsabilidad única del Gerente y con competencia judicial de la Corte Penal. Los procesos de prensa son muy raros. El Gobierno no recurre nunca a los procesos de prensa. Se le reprochó, en tiempo de la guerra de Argelia, de no haber procesado a los Gerentes. Pero el Gobierno, en conocimiento de que el procedimiento ante las Cortes Penales le era contradictorio, ha preferido no meterse en procesos.

El peligro contra la libertad de prensa proviene esencialmente de la concentración capitalista. Para publicar un periódico hacen falta considerables capitales. Para subsanar este peligro, vemos reaparecer lo que antes se llamaban "Las noticias a la mano". Desde hace 10 años y sobre todo desde la guerra de Argelia, las hojas confidenciales se han multiplicado y desde el instante en que alguien ocupa una situación prominente, recibe todos los días boletines impresos, cartas confidenciales, hojas mimeografiadas que expresan las opiniones de grupos conocidos o anónimos. Hay un florecimiento extraordinario de estas "Noticias a la mano". Por ejemplo, el último pretendiente al trono de Francia, el Conde de París, publica semanalmente la Carta del Conde de París, dirigida gratuitamente a un gran número de franceses. Los diferentes organismos clandestinos subversivos, como la OAS, publican asimismo estas hojas, consecuencia inevitable de la concentración monopolística de los diarios franceses.

Otra característica de los diarios franceses es el espacio, cada vez mayor, consagrado a publicidad.

Un gran diario como "Le Figaro", que ti-

ra casi 500.000 ejemplares, tiene solamente 24% de su renta proveniente de la venta y 76% que viene de la publicidad.

"Le Monde" que, en su comienzo, ha seguido el ejemplo de su predecesor "Le Temps" y que apenas dejaba espacio para publicidad, estuvo en 1956 en una situación financiera muy difícil y debió abrir campo a la publicidad. Lo hace de modo bastante más leal que sus competidores, excluyendo el escándalo publicitario y publicando artículos publicitarios, aunque siempre con una aclaración que indica "Publicidad", al fin del artículo. Así puede equilibrar, en un 50%, su presupuesto.

La misma situación afecta a los diarios de provincias. Cité el caso de "La Dépêche du Midi" que saca la mitad de sus recursos de la publicidad.

He aquí los caracteres generales de los diarios franceses contemporáneos. Veamos ahora los principales tipos de periódicos. En 1938 la prensa parisiense tiraba, cada mes, 177 millones de ejemplares. Diez años más tarde la prensa de París sacará tan sólo 90 millones de ejemplares. Y actualmente saca 110 millones.

Características generales de la prensa de París son la reducción considerable del número de títulos. Actualmente, sólo aparecen 11 periódicos cotidianos mientras en 1900 salían 72. De estos 11, hay 7 matutinos y 4 vespertinos. Entre los de la mañana, el de mayor tiraje es "Le Parisien Libéré" (más de 900.000) y entre los vespertinos, es "France-Soir" el mayor, con 1'300.000.

Aparte de estos cotidianos de información, hay los especializados, económicos, deportivos, o en lengua inglesa, como las ediciones del "New York Herald Tribune" y del "New York Times".

Estudiaremos los caracteres de estos 11 cotidianos clasificándolos según su opinión política.

En la extrema izquierda está "L'Humanité" cuyo tiraje ha disminuído mucho llegando ahora sólo a 200.000 mientras alcanzaba a 600.000 y 700.000 en 1946. Dominan, naturalmente, los artículos políticos. Sin embargo, para tratar de mantener el tiraje de 200.000, ha debido reducir el espacio destinado a artículos

políticos y dar más importancia a los artículos de información general, y en particular, a los deportes. Los artículos políticos están reducidos al 40% de su superficie.

"Liberation", diario nacido de la clandestinidad, se mantiene en el intermedio entre "L' Humanité" y "Le Populaire". Su Director, el señor D' Astier de la Vigerie, es un hombre de gran libertad de espíritu, que acaba de publicar una obra sobre Stalin. No es un diario comunista sino progresista. Su tiraje es inferior a 100.000 y se mantiene sólo por el espacio que ocupan las informaciones.

"Le Populaire", diario del Partido Socialista Francés (S.F.I.O.), también ha disminuído de 250.000 a 16.000 y esto, por no sacrificar su espacio político en beneficio de la información.

En el centro izquierda está "Le Monde", dirigido por el señor Hubert Beuve Meury, que tiene el seudónimo de Cyrius. El diario es considerado como de los intelectuales. Es mucho más leído en el Sur de Francia que en el Norte. No hay una explicación clara de este fenómeno si no es la de la orientación izquierdista de este sector de Francia. "Le Monde" publica más de 220.000 ejemplares y crece cada vez más. A pesar de su carácter austero y del espacio que acuerda a los artículos políticos, su calidad reconocida le ha convertido en el mejor periódico francés, con corresponsales muy calificados en todo el mundo. Sus artículos sirven muchas veces al Gobierno francés en su orientación y otras, son inspirados por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia.

"Le Figaro", creado en el Segundo Imperio como diario de derecha, conservador y mundano, ha perdido esas características manteniendo solamente su aspecto mundano: nacimientos, matrimonios de la sociedad se codean con la crónica de las recepciones, bailes, etc. Aparte de este detalle, "Le Figaro" se ubica ahora en el centro, más bien a la izquierda. En el problema argelino fue ardiente defensor de la independencia de Argelia. Y en las huelgas de mineros del año pasado, defendió las reivindicaciones de los mismos. Sus artículos están escritos por escritores de primera clase como Raymond Aron, Profesor de la Sorbona y gran sociólogo francés, y corresponsales tan conocidos como los de "Le Monde". Ha adoptado

la forma moderna de presentación, con numerosas fotografías, y disposiciones agradables de los artículos. Su tiraje aumenta regularmente de 200.000 en 1945 a más de 470.000, "Le Figaro" y "Le Monde" caracterizan a la prensa francesa.

"Le Parisien Libéré", diario de centro derecha, creado durante la liberación e impreso en las prensas del antiguo "Petit Parisien", ha tenido una magnífica política. Buscó la manera de reemplazar a "L' Humanité" entre las masas obreras de París. Reserva mucho lugar a los artículos de gran información y es muy cuidadoso en no atacar nunca al Partido Comunista francés ni al comunismo mundial. Así ha podido reemplazar a "L' Humanité". Casi la mayor parte de los obreros leen "Le Parisien Libéré", de modo que el tiraje ha subido de 200.000 a más de 900.000. Es un diario típico de gran información, con grandes títulos, imágenes, encabezamientos reducidos, y casi ningún espacio político.

"France-Soir", el gran diario vespertino, que mantiene la misma actitud que el anterior, sin ninguna intervención política, es muy leído en París y en Provincias. Eso explica su tiraje de 1'300.000. Tiene los métodos y la presentación de "Paris-Soir". Tal vez sea algo izquierdista pero, para conservar su clientela de derecha, la misma Gerencia y la misma imprenta, publican otro diario llamado "Paris-Pressa".

Ultimamente se ha creado en París un diario llamado "Paris-Jour", formato de tabloide. No se puede hablar sobre el éxito de este diario. Su tiraje es inferior a 100.000.

Los diarios de derecha son:

"La Croix", diario vespertino católico, que hoy no es conservador sino el diario de los católicos progresistas. Su tiraje llega ya a 100.000 ejemplares. Se vende casi únicamente a los abonados.

"Combat", que muchas veces se inclinó hacia la izquierda es ahora un diario de derecha. Su tiraje ha bajado de 150.000 a 40.000.

"L' Aurore", creado en 1945, como diario

de oposición de la derecha, ha mantenido su carácter conservador. No se lee casi nada en provincias. Representa el grupo antigauillista de derecha. Su tiraje llega a 460.000 y sigue creciendo.

"La Nation", diario del partido del General De Gaulle, tira sólo 4.000 ejemplares, a pesar del éxito del Partido del Presidente. Ha sido creado sólo para ser leído por radio en la revista de prensa oficial.

"Le Journal du Parlement" es de extrema derecha; no se vende al público pero, a través de los miembros del Parlamento, hace conocer su posición de extrema derecha.

Pasemos ahora a la prensa provincial. Lo que la caracteriza es la tendencia al diario único por región. Queda un pequeñísimo número de regiones donde hay dos o tres periódicos, excepcionalmente. Algunas ciudades como Lille, Lyon, u otras pequeñas, publican dos diarios, pero la mayoría posee un sólo periódico cotidiano, como pasa en Tolosa, a la que nos referimos antes. De este modo, estos diarios únicos aumentan su tiraje considerablemente. En Rennes, capital de la antigua provincia de Bretaña, por ejemplo, aparece un diario titulado "L' Ouest-France", con un tiraje de 600.000 ejemplares, mientras que, antes de la guerra, existían dos periódicos: el predecesor de "Ouest-France" llamado "Ouest-Eclair" tiraba solamente 300.000 ejemplares. En Lyon hay actualmente dos en vez de cuatro periódicos: "Le Progrés", antiguo periódico desaparecido durante la guerra, publica hoy 400.000 ejemplares. Lille, tiene dos diarios: "La Voix du Nord", salido de la Resistencia, tira 400.000. En Tolosa, la "Dépêche du Midi" publica cerca de 400.000 ejemplares. Estos son los grandes diarios de provincia. Hay otros diarios con tirajes menores para zonas menos importantes, pero que son también diarios de monopolio. Por ejemplo, el "Midi Libre", de Montpellier, teóricamente socialista pero de hecho muy prudente y moderado para no herir a su clientela. Publica 180.000 ejemplares.

Ciertos diarios se limitan a cubrir un solo departamento. En Perpignan, aparece "L'Indépendant des Pyrénées Orientales" que llega a 70.000 ejemplares. En una parte de este Departamento se habla el catalán a más del francés, pero los habitantes conservan su particularismo. Por eso, sólo compran "L' Indépendant" y no los diarios de los Departamentos vecinos.

Lo mismo pasa en Pau, Capital del Béarn, donde hay dos periódicos de 20.000 ejemplares cada uno, que defienden los particularismos de la región.

Pero, en general, los diarios de provincia aparecen en las Capitales regionales y se extienden por lo menos a 4 ó 5 Departamentos.

La consecuencia es que estos diarios de provincia, para conservar su clientela, deben hacer, cada día, de 5 a 10 ediciones departamentales. Tienen, pues, su aspecto particular; las dos primeras y las dos últimas páginas son comunes y en el medio se insertan dos, tres o cuatro páginas, destinadas especialmente a la edición particular del diario. "La Dépêche de Toulouse" publica unas doce ediciones no sólo departamentales sino también locales. Pertenecen a la sección común los artículos de información, los artículos políticos, el deporte, los anuncios y la publicidad generales. En el medio están las noticias locales y la publicidad local.

Los Semanarios Franceses. -

Junto a esta prensa cotidiana se ha desarrollado en Francia una prensa semanal, cada vez más importante, sea política o de información general.

Se puede decir que la política en Francia se ha refugiado en los semanarios. Mientras la extrema derecha sólo dispone de un cotidiano, posee en cambio dos semanarios: "Rivarol" y "Aspects de la France". El primero, de tendencia más bien facista y nacionalista; y el segundo, sucesor de "L' Action Francaise" y con su misma clientela monarquista y nacionalista, con un tiraje aproximado de 20.000 ejemplares. Hay asimismo otros periódicos de esta tendencia, como "Carrefour" y "La Nation Francaise". Estos cotidianos de derecha representan la opinión conservadora tradicional.

En el centro hay un semanario creado hace un año y medio y que pronto ha obtenido gran éxito. Es partidario de De Gaulle, y muy consagrado a los asuntos literarios, a los deportes y a las informaciones generales: "Le Nouveau Candide", que ha tomado el título del antiguo "Candide". Publica 250.000 ejemplares. Se puede también clasificar en el centro a ciertos periódicos de tendencia confesional, pero también políticos y de información general. Hay un

periódico católico de tendencia social, "Témoignage Chrétien", con 46.000 ejemplares; además, "La France Catholique", con 49.000 ejemplares, periódico católico moderado; y un periódico protestante, "Réforme" con 26.000 ejemplares.

Veamos ahora la izquierda: un periódico único en su género en el mundo es "Le Canard Enchaîné", nacido durante la guerra 1914-18, y destinado a los soldados. La censura era entonces todopoderosa y se tenía que proceder por alusiones irónicas. Subsistió luego de 1918 y entre esa época y 1939, aumentó enormemente su éxito. Reapareció luego de 1945. Sus artículos son de oposición y aún de extrema izquierda, aunque siempre muy entretenidos; difíciles de comprender para los extranjeros porque son satíricos y alusivos; con muchas caricaturas e ilustraciones. El periódico gusta mucho y se puede decir que, en el mundo político, todos lo leen. No se puede hacer política sin leer "Le Canard Enchaîné". Actualmente, un periodista de gran talento publica un folletín intitulado "La Cour" parodiando las Memorias del Duque de San Simón sobre Luis XIV. El autor de este artículo, André Rivaud, cuenta lo que ha hecho el General De Gaulle durante la semana, presentándole como Luis XIV y refiriéndose asimismo a los Ministros. Evidentemente, mezcla en las Memorias, Televisión, radio, automóviles, aviones, vehículos espaciales. El éxito es evidente. Este folletín es uno de los elementos del éxito del periódico.

En la izquierda está también el semanario antigauillista "L' Express". Creado hace diez años como semanario, quiso convertirse en cotidiano. El político francés Radical-socialista, Pierre Mendés - France, quiso hacerle cotidiano, aunque fracasó. Actualmente lo dirige una mujer, Francoise Giron. Es periódico esencialmente político, con algunos artículos de información general y una página femenina.

Asimismo "France-Observateur", cuyo Director, es Claude Bourdet, con un tiraje menor. Orientado aún más a la izquierda y cercano al progresismo y aún al comunismo. Actualmente tiene disensiones internas.

Hay también "Democratie 62", semanario del Partido Radical y "Aux Ecoutes du Monde", de tendencia radical. Ambos con un tiraje aproximado de 100.000.

Hemos visto los semanarios políticos. Hay otros consagrados a la gran información, con referencia a las estrellas y las reinas, con enorme éxito y tiraje: "France-Dimanche" llega a un millón y medio de ejemplares; "Ici Paris" a un millón. Son periódicos sensacionalistas y escandalosos: por lo menos cuatro columnas semanales se dedican a Brigitte Bardot, Soraya o la Reina Elizabeth.

Hay además los semanarios ilustrados y entre ellos, el de mayor éxito, "Paris Match", dirigido por el antiguo Director de "Paris-Soir", Jean Prouvost, que publica de un millón y medio a dos millones de ejemplares. Revista ilustrada de gran información, ha tenido una influencia política considerable. Raymond Cartier publica, por ejemplo, desde hace unos cinco años, una serie de artículos sobre las colonias. Favorable al fin de las colonias, sin apoyarse sobre el ideal de Francia de emancipación de los pueblos y de autodeterminación, que hubiera tenido poca acogida entre los lectores de "Paris-Match", sino argumentando que las colonias costaban más que lo que producían y en consecuencia, era del interés de Francia el acordarles la independencia, dio a esta doctrina el nombre de "cartierismo" y sin duda tuvo gran influencia sobre el fin de las colonias, iniciado con la llegada de De Gaulle al Poder, en 1958.

Existen asimismo semanarios católicos, como "La Vie Catholique", muy bien presentado, diario ilustrado que predica un catolicismo liberal y que tiene gran influencia en Francia.

Entre los semanarios debemos también nombrar los periódicos femeninos, con un enorme tiraje: "Elle" saca 700.000 ejemplares. Otros, menos conocidos, como "Femme d' Aujourd'hui" que se lee sobre todo en los campos y poco en las ciudades. Publica, sin embargo, un millón de ejemplares.

Además, debemos citar lo que se llama en Francia la "Prensa del Corazón", es decir la prensa sentimental destinada a las jovencitas, a las "midinettes" o costureras, a las secretarías mecanógrafas. "Nous Deux", el de mayor tiraje, publica 1'300.000 ejemplares, "Confidences", 600.000; y "Intimités", 700.000. Se produjo en cierto momento una gran campaña contra los periódicos del corazón, tanto desde la extrema izquierda como desde la derecha, acusándolos de inmorales. Ciertos profesores de Universidad polemiza-

ron sobre esta acusación. Como consecuencia, bajó el tiraje de dichos semanarios, hasta que un editor italiano remató las ediciones, hecho que ocasionó una nueva alza de las ventas.

He aquí el cuadro de la prensa francesa contemporánea. Con numerosas transformaciones desde la guerra, el número ha disminuído y nos encontramos frente a una experiencia de mejoramiento. No se puede decir si dicha experiencia triunfó o no. Se puede, eso sí, afirmar que los còtidianos tienen mejor calidad moral, mejor comportamiento e información mejor documentada. No se puede decir que sea venal ni se le puede reprochar una venalidad comparable a aquélla de antes de 1914. Esto se debe sobre todo a la disminución de importancia de los cotidianos políticos, que tienen pocos lectores. La prensa de gran información es, por su lado, reacia a las campañas políticas. En realidad la guerra creó la duda sobre los periódicos; los franceses se volvieron escépticos frente a las informaciones, sea de prensa como de radio. Prefieren más bien las estaciones de radio periféricas, especialmente de los pequeños países, Luxemburgo, Mónaco o Andorra, o las emisiones extranjeras como las de la B.B.C. La guerra fue causa de ese escepticismo. Se cree que "es falso ya que lo dice el periódico". Se busca la información pero no se la acepta sino previa verificación.

+

+

+

I N D I C E

	Página
LA PRENSA FRANCESA ANTES Y DURANTE LA REVOLUCION FRANCESA	1
LOS DIARIOS DE PROVINCIA	6
"Le Patriote Francais"	6
LEGISLACION SOBRE LIBERTAD DE PRENSA DURANTE LA REVOLUCION	13
HISTORIA DE LA PRENSA CONTEMPORANEA DE 1795 A NUESTROS DIAS	17
1) Fin del Período Revolucionario: 1795-1815	17
LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX	25
LA PRENSA DE 1850 a 1914	37
I) Los Progresos Materiales	37
a) La impresión de los periódicos	37
b) Las agencias noticiosas	38
c) La difusión de la instrucción	39
d) La Publicidad	39
II) Los regímenes de la Prensa	40
III) Caracteres de la prensa en los Grandes Países del Mundo	42
1) Gran Bretaña	42
2) Alemania y Austria-Hungría	44
3) Italia	45
4) Francia	46
5) Los Estados Unidos	50

	Página
EL PERIODISMO ENTRE LAS DOS GRANDES GUERRAS (1914-1950)	53
La Guerra Europea y sus consecuencias para el Periodismo	54
Los regímenes Autoritarios y la Prensa	56
La Prensa Francesa entre las dos Guerras	59
La Prensa Francesa durante la Segunda Guerra Mundial	62
La Prensa Clandestina	64
PANORAMA DE LA PRENSA FRANCESA CONTEMPORANEA	68
Caracteres Generales	68
La Prensa de Provincia	70
El actual Estatuto de la Prensa, su situación y sus tendencias	71
Los Semanarios Franceses	77
INDICE	81

